

SEMANARIO

POLÍTICA, LETRAS, ARTE  
ECONOMÍA, DEPORTE, HUMOR

AÑO I - NUM. 31

MADRID, 28 DICIEMBRE 1940

# TAJO

16 PÁGINAS - 50 CENTIMOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Un trimestre . 5,75 ptas.

Un semestre . 11,50 —

Un año . 22,50 —

Redacción y Administración:

JUAN DE MENA, 19

## 255 HOGARES en cincuenta días

Se ha celebrado en Madrid un acto que tiene síntesis y categoría de símbolo. Ha sido ese acto la entrega de 255 albergues de Auxilio Social a otras tantas familias necesitadas. En uno de los barrios de la capital de España, que, por designarles de algún modo, habíamos convenido en llamar típicos, castizos o populares, cuando en realidad eran nido y asiento del sainete apolillado y de la miseria vecinal, ha sonado la clara, limpia y concisa voz del Presidente de la Junta Política. Al poner títulos y llaves en manos de las familias que han de habitar aquellos albergues—levantados en sólo cincuenta días, pero con excelentes condiciones de higiene y salubridad, con aire claro, limpio y confortable—, Serrano Súñer ha dicho:

“La Falange os entrega ahora estos albergues provisionales. La revolución nacional-sindicalista se compromete a daros pan y justicia. Os dará trabajo y os pondrá en condiciones de conquistar albergues mejores.”

Queremos y pedimos que todos los españoles mediten sobre el contenido de estas sobrias palabras del Ministro Sr. Serrano Súñer, deliberadamente desnudas de retórica, pero cargadas de férvida esperanza.

El Caudillo lo dispuso en su Decreto de 19 de octubre de 1940, y los organismos de la Falange cumplen con exactitud y rigor de milicia la consigna de Franco. A estas casas, construidas en un plazo inverosímil de tiempo, seguirán, en término breve, otras 230 más. Auxilio Social inaugurará esos y otros muchos albergues. Pero como ha querido subrayar el Presidente de la Junta Política, la obra está en sus comienzos. Y sólo podrá dársele cima cuando los trabajadores tengan tarea y quehacer, y dueños del pan y de la justicia que la revolución nacional-sindicalista les promete, estén en condiciones de conquistar albergues mejores todavía.

Tal es la auténtica, eficaz e innegable obra social—política social—de la Falange. Franco ha depositado en ella su confianza y le ha encomendado tan alta misión porque está seguro de que sus órdenes quedarán pronto convertidas en gozosa realidad. Sin trámites ni rémoras, rápido, alegre, constructivamente, como cuadra al estilo del partido. Que es el de las palabras del Sr. Serrano Súñer y el de los cincuenta días empleados en dar hogar a esas 250 familias que carecían de él. Y que ahora saben ya, sin necesidad de que nadie se lo explique, lo que significan las Flechas y el Yugo de nuestro emblema. ¡Arriba España!

Documentos de **CERVANTES**  
en peligro

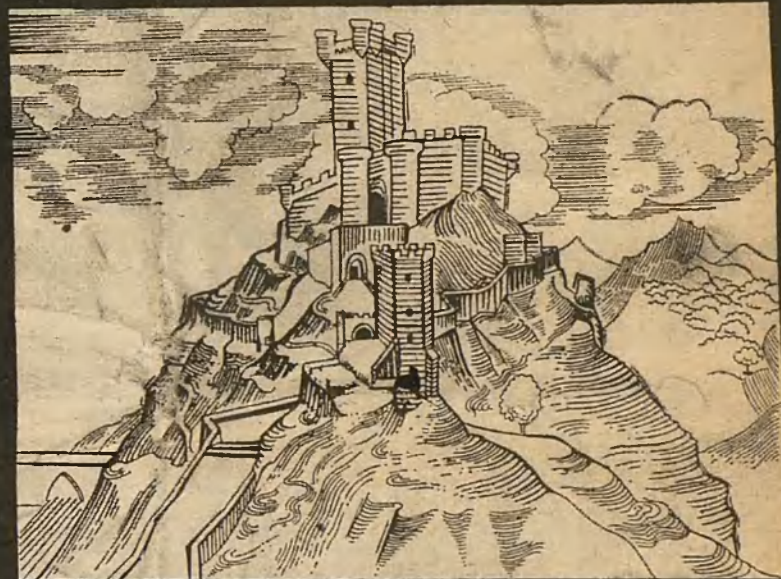
(Pág. 1:)



Ayuntamiento de Madrid



Un **avión** y un **submarino**  
héroes de la semana  
(Pág. 3)



Artículo de  
**VICTOR** de la **SERNA**  
sobre **MIO CID**

en la pág. 7

*El*  
*Circo de 189.*

(Página 4)

Un siglo del estreno de  
**“EL ZAPATERO Y EL REY”**

(Página 6)

**CHAPI** vivía con  
nuestro horario

(Página 12)

**ESPAÑOLES** en **AMERICA**  
(Páginas centrales)

*La Ametralladora*

(Pág. 11)



sa y Propaganda del Partido, con la activa colaboración del Departamento de Plástica y del Frente de Juventudes, instaló en el Parque del Retiro madrileño un monumental Nacimiento, verdadera obra de arte y de fervor, que supiera a cuanto entré nosotros se hizo hasta la fecha. El Belén de Falange es fidelidad a la tradición, es continuidad del pasado; pero, además, es obra de alegría y de gozo, labor espiritual delicada y sensible, que demuestra la capacitación falangista ante el alma y el asombro de los niños.

#### LA OBRA, EN MARCHA

El Partido ha intensificado su esfuerzo para llevar pan, luz y alegría a los hogares desvalidos. Por mandato del Caudillo, Auxilio Social ha distribuido en la Nochebuena y en la Navidad víveres, ropas y medicamentos entre los necesitados de toda España, ha instalado Nacimientos en los hogares infantiles, repartiendo juguetes y golosinas entre los niños, y ha hecho que las familias de éstos participaran en su gozo. Mantas y abrigos, calzados, alimentos y medicamentos llegaron a manos de los humildes a través de las instituciones falangistas. El Frente de Juventudes dio a sus afiliados la consigna de que todos los niños pobres participaran en la alegría de los que no lo son y convivieran con ellos unas horas en los hogares felices. Interesa mucho insistir en estos rasgos de espiritualidad cristiana de la Falange, porque son su mejor y más clara definición española.

#### PROTECCION A LAS OBRAS PUBLICAS

Se reúne en Gerona la Comunidad de Regantes del Pantano de Sau. Este pantano embalsará 117 millones de metros cúbicos de agua y convertirá en regadío 13.000 hectáreas de terreno. La importantísima obra regulará los caudales del río Ter y evitará catástrofes como la producida por la última inundación. En toda la provincia de Gerona van a ser construídos pantanos reguladores de los caudales de agua.

También en uno de los últimos Consejos de Ministros se declaró de urgencia la construcción del canal de riegos de la vega de Montijo. Costará 18 millones de pesetas y tendrá 30 kilómetros de longitud. Estará totalmente terminada en menos de tres años, con inmensos beneficios para la provincia y para la nación.

Registramos complacidos estos nuevos signos de la reconstrucción española y de su espíritu animoso y emprendedor bajo la eficaz protección estatal.

#### FUTURO NAVAL

Los alumnos de la Escuela Naval de San Fernando ingresan en la Armada, y al propio tiempo, el Caudillo crea, en virtud de una ley reciente, la Sección Naval del Frente de Juventudes.

Los flechas navales desfilan marcialmente al son de trompetas y tambores en las ciudades marítimas españolas y ponen en todos los ojos la noble ambición de un futuro que abrirá para nuestra Patria rutas nuevas por los innumerables caminos del mar. Pero ahora estos flechas navales, integrados en el Frente de Juventudes, encuentran su encaje exacto en la organización unificada y armónica, para dar nuevos bríos al risueño porvenir naval de España.

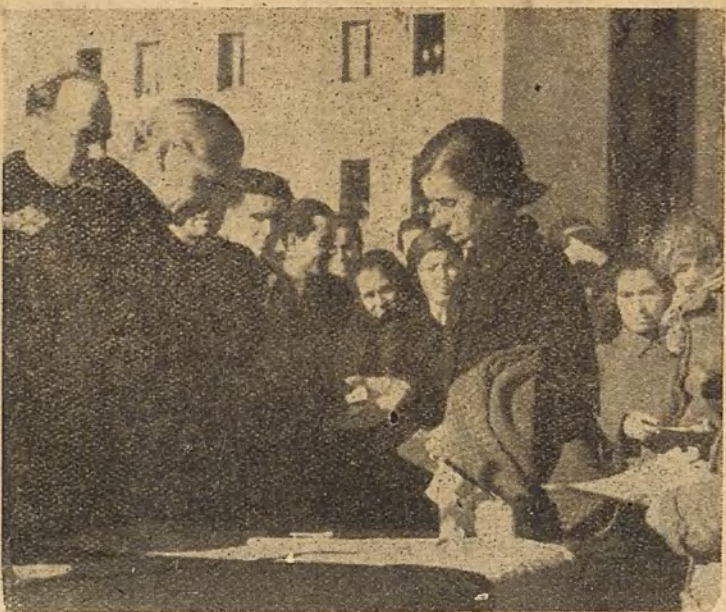
#### MAS CASAS PROTEGIDAS

Ciento sesenta y cuatro casas protegidas para obreros van a ser construídas en Lérida. Costarán tres millones y medio de pesetas, y quedarán concluídas en año y medio. Nue-

# LA FALANGE LLEVA ALEGRIA a los humildes

## Acta de una semana más de afirmación nacional

### INDICE CONSTRUCTIVO



El Presidente de la Junta Política, en el acto de entregar 255 hogares de Auxilio Social.

vas obras para ocupar a los brazos en paro y para fomentar la riqueza urbana nacional.

#### REPOBLACION FORESTAL

Centenares de pinos han sido plantados en los alrededores de Cartagena por el Frente de Juventudes, que inicia así una activa campaña de repoblación forestal. Flechas, cadetes y pelayos colaboran con todo entusiasmo en esta obra, que dotará a España de los árboles que necesita. Jóvenes brazos hincan en la tierra fértil los arbustos que en un día no lejano desarrollarán al sol la estrofa vegetal de su historia.

#### GUIAS MONTANEROS

Hasta el 5 de enero durarán los cursillos provinciales de guías montañeros, que se desarrollarán en un chalet de la Fuenfria. Una centuria de cadetes falangistas acuden a estos cursillos, donde recibirán la instrucción señalada para cumplir las consignas del robustecimiento deportivo de nuestras mocedades. Va a ser lanzada una generación nueva de guías de nuestra montaña. ¡Qué gozosamente sonará en las altas cumbres de nuestra sierra el himno de la Falange, cara al sol y al viento de las cimas!

#### GESTION ESPECIALIZADA

Al posesionarse del Gobierno civil de Madrid el camarada Miguel Primo de Rivera, ha pronunciado unas palabras que resumen con justeza la orientación del instante. "La política del Estado y del Partido—dijo—han de ser llevadas por una sola mano." Nada vale, vino a concluir, los que todavía no saben, o no quieren saber, que nuestro Caudillo ha

proclamado el Estado Nacional-sindicalista y se ha comprometido a llevar la Revolución hasta el fin con el motor de la Falange. El nombre y el fervor falangista de Miguel Primo de Rivera son la mayor garantía de éxito y acierto en su gestión, que se inicia bajo los mejores auspicios.

#### LABOR DE LA S. F.

Veinte mil kilos de papel ha recogido la Sección Femenina de la Falange en Madrid el día dedicado a esta tarea. Equipos de afiliadas se dedicaron a ese quehacer incómodo, pero útil, que cuando esté concluido dará al Estado el 50 por 100 del peso del papel viejo transformado en papel nuevo y blanco. Un motivo más de gratitud hacia las camaradas falangistas, que saben cumplir siempre la labor que el Partido y el Estado les demanda.

#### LABOR SINDICAL

Se reunió el Consejo Sindical de Coordinación Económica por primera vez después de proclamada la Ley Sindical, y Gerardo Salvador Merino pronunció un discurso, donde dió las consignas necesarias a los mandos de los Sindicatos Nacionales para que respondan a la confianza que en ellos ha depositado el Movimiento y su Caudillo. La orientación de la obra no puede ser ni más fecunda ni más eficaz.

#### VIDA CULTURAL

En la vida cultural de Madrid y de España hay que señalar la inauguración del segundo ciclo de conferencias de la Asociación Cardenal Alborno. Y la conferencia de don Ramón Menéndez Pidal sobre el cantar de Mio Cid fuera de España, pronunciada en la Exposición cívica de la Biblioteca Nacional, y ante el manuscrito del inmortal poeta.

En el Museo Arqueológico se inauguró también un interesante ciclo de conferencias sobre temas de dicha especialidad, donde colaboran ilustres técnicos extranjeros. En el acto inaugural, el director general



La cabalgata anunciadora del Nacimiento, en las calles de Madrid.

de Bellas Artes, D. Juan de Contreras, marqués de Lozoya, pronunció unas palabras, que son compendio feliz de la hora presente: "Todos los museos nacionales han sido abiertos de nuevo—dijo—, modernizando sus instalaciones, para que estuvieran de acuerdo con las exigencias del instante. Esto significa—agregó—que el Arte y la Ciencia

que en los museos se encierra han reanudado su vida normal."

Después del trance tremendo sufrido por España, y en un momento del mundo tan difícil como éste en el que nos hallamos, el hecho de que la Ciencia y el Arte reanuden aquí su normal existencia dice bien a las claras cuál es el ritmo y el signo de la España falangista.



radiada diariamente desde las grandes emisoras del Imperio, tiende a través del eter un lazo de hermandad entre los pueblos.

Los aparatos receptores alemanes, incomparables en su perfección técnica, en la purísima reproducción del sonido y en la elegancia de sus formas, son fuente de goce para el aficionado a la buena música, centro y adorno de todo hogar amante de la cultura.

Los más grandes investigadores y hombres de Ciencia, los mejores ingenieros y mecánicos colaboran en la industria de radiodifusión cuyo amplio programa abarca desde la más potente emisora a la más pequeña de los válvulas incluyendo, dentro de su plan, la generalización de la televisión.

Gracias a los aparatos alemanes, pronto no existirán distancias ni para el ojo ni para el oído.

## LOS PRODUCTOS ALEMANES

al restablecerse juntamente con la paz, la normalidad en las relaciones comerciales, volverán a encontrarse la grata acogida que ya les están preparando sus amigos españoles, puesto que continúan

#### ARTE

### CARTEL de Exposiciones abiertos en MADRID

Dieciocho óleos de Francisco Domingo. En las Galerías Biosca, Génova, 11.

Paisajes levantinos, de Renau. Carrera de San Jerónimo, 34.

Exposición de trabajos de Caballeros cautivos por España, carrera de San Jerónimo, núm. 34.

Exposición de felicitaciones de Navidad, en la Asociación de Escritores y Artistas, calle del Rollo, 2.

Figuras de Nacimiento, del artista Antonio Carrigós. En la Asociación de la Prensa, plaza del Callao, 4.

Figuras del Belén de la Falange, en el Retiro.





# UNA SEMANA del MUNDO

## Al habla día y noche Londres y Wáshington

### LA GUERRA: Un submarino y un bombardero

### EL FASCISMO revela secretos de ESTADO Informe de GRAZIANI

El conflicto está en Europa. Y en África. Pero... la actualidad está en América. En Europa está el diálogo de las armas. Pero el diálogo de los hombres cruza el Atlántico, y entre Londres y Wáshington se habla sin descanso, día y noche. Se barajan cifras, se señalan necesidades, se inventan gigantescas cantidades de armamento. Murió lord Lothian; Inglaterra está sin embajador en los Estados Unidos. No importa para que las negociaciones prosigan con ritmo acelerado. Porque la relación es ya tan estrecha, que el embajador no era más que una especie de jefe supremo de la extensa red de emisarios que el Imperio tiene en la capital de los cuarenta y ocho Estados. Hay un jefe de compras al frente de una Comisión. Hay un representante directo del Ministerio inglés de Finanzas, que preside otro grupo. Un subgobierno británico trabaja infatigablemente, tanto como los "stukas" sobre la isla, a fin de obtener en los Estados Unidos el auxilio preciso para enfrentarse con la irresistible avalancha.

Habló Churchill en los Comunes. Glosó la victoria de Egipto; pero a renglón seguido acusó el golpe de los descalabros en el mar, pintando la situación con palabras sombrías. Y, como resumen, expresó su confianza en el apoyo norteamericano. Sus palabras expresaban la seguridad de que ese apoyo tendrá una eficacia absoluta por su cuantía. De tal manera, que no parece sino que la guerra estuviera totalmente perdida, y van a ser los Estados Unidos los que, con su intervención decidida, la ganen.

Roosevelt, entre tanto, trabaja sin descanso en la organización del auxilio. Nada de dinero. Efectivos. El presidente americano ha hablado con un lenguaje realista. Las guerras se ganan con medios bélicos, y de ellos hay que surtir a Inglaterra. Las fábricas trabajarán a todo rendimiento, y se da como inicial la cifra de doce mil aviones de bombardeo, entre otros efectivos de la primera remesa.

Todo ello se tramita y se lleva adelante sin que haya embajador. Aunque ya ha sido designado el sucesor del difunto lord Lothian, no irá a tomar posesión

Mariscal de Italia Rodolfo Graziani.



Lord Halifax.

hasta primeros de año. Inglaterra ha nombrado para este cargo nada menos que a su ministro de Relaciones Exteriores, lord Halifax, y para cubrir su vacante ha designado a mister Eden. Se marcha de Inglaterra un hombre ponderado, y ocupa su puesto un belicista activo, que empareja bien con el genio y el carácter de Churchill.

No termina aquí, sin embargo, la actividad norteamericana. No sólo se entiende con Inglaterra, sino que Roosevelt amplía el radio de su acción política. Decidido ya que Bullitt no vuelva a Francia, ha nombrado embajador al almirante Leahy. Y le ha nombrado con tales prisas, que ha puesto a su disposición el crucero *Tuscaloosa*—el mismo en que acaba de hacer su viaje de inspección por el mar Caribe—para que llegue cuanto antes a Vichy. ¿A qué viene esa celeridad? El almirante-embajador trae una carta personal del presidente para el mariscal Pétain. No es presumible que quien la escribe revele su contenido antes de que lo conozca el destinatario. Pero ya se dice en los periódicos de todo el mundo que esa epístola está llena de intención y pretende inclinar el ánimo del jefe del Estado francés para que se aleje de la influencia de Berlín.

Y, finalmente, Norteamérica sigue proyectando su política hacia el Sur. Los últimos éxitos de esa acción diplomática son: tres millones de dólares que recibe la República Dominicana y bases que Nicaragua concede para la defensa del Canal de Panamá.

\*\*\*

De la guerra, dos hechos acusados: el parte alemán registra el tercer submarino que ha hundido más de 200.000 toneladas, el que manda el teniente de navío Schopke, que registra en su haber 200.975; y el ataque a Fort William, en la Escocia septentrional. Para ello, en un avión de gran bombardeo, tripulado por cuatro hombres, hubieron los artifices de esta gesta militar de recorrer 750 kilómetros desde su base. El inesperado ataque a un lugar que se creía poco menos que inaccesible fué de una eficacia enorme para la marcha de la industria inglesa. En Fort William están las minas y los hornos de fundición de aluminio que producen el 80 por 100 de este metal, imprescindible en la construcción aeronáutica. Y, según los informes, las instalaciones han quedado destruidas e invalidadas para mucho tiempo.

\*\*\*

Un documento sensacional ha sido publicado en las mejores columnas de todos los periódicos: el informe del mariscal Graziani al Duce de Italia sobre el desarrollo de los acontecimientos en Egipto. No sólo por la claridad de la exposición de este documento, sino por el hecho inaudito de que se haga público un informe privado de carácter político-militar, el suceso ha causado sensación. El fascismo gana con ello el título de campeón de la claridad y la publicidad, arrojando al conocimiento popular los secretos de Estado en términos que serían insoportables para la más jaranera de las democracias.

El conocimiento de esta exposición técnica de los acontecimientos adversos, lejos de debilitar, ha tenido una influencia positiva en el ánimo del pueblo italiano. Y cuando, días después, Churchill, desde la "radio" de Londres, ha intentado enfrentar al Duce con su pueblo, el clamor popular ha recusado con burlas e ironías la pretensión del premier británico.

\*\*\*

Hablemos, por último, de la Navidad. La fiesta tradicional de la Cristiandad ha puesto una tregua en la pugna de los hombres. Ni una bomba cayó sobre el suelo inglés en la jornada conmemorativa del Nacimiento del Señor. Ni una sola bomba holló el suelo alemán. Hubo paz entre los hombres al conjuro de la evocación del Salvador.

El lugarteniente del Führer, Hess, pronunció un discurso pletórico de optimismo en el futuro. "Es indiferente—dijo—que nuestros soldados y el enemigo estén separados por el agua." "Estas fuerzas armadas—añadió—están convencidas del triunfo final." Un discurso lleno de brío, de entusiasmo, de fuerza expositiva, característicamente nacional-socialista.



Su Santidad el Papa.

Y también en este día, 24 de diciembre, habló Su Santidad. De propósito hemos dejado este punto para final del comentario internacional de la semana. Porque de los labios del Vicario de Cristo en la tierra salieron las más bellas palabras, las más profundas. Palabras que todos los cristianos hemos de escuchar con reverencia y meditar poniendo toda nuestra buena voluntad. Cinco premisas son esenciales para la implantación de un nuevo orden en Europa, dijo el Santo Padre.

Y las enumeró así:

"Primero. Victoria sobre el odio y el rencor que separa actualmente a los pueblos y a los hombres.

Segundo. Victoria sobre la recíproca desconfianza.

Tercero. Victoria sobre el principio de que la utilidad sea base del Derecho.

Cuarto. Victoria sobre las diferencias demasiado pronunciadas que existen en el terreno de la economía mundial, para que todos los Estados tengan los convenientes medios de vida.

Y quinto. Victoria sobre el egoísmo, que deberá ser sustituido por una sincera solidaridad y por una colaboración fraternal.

El Pontífice agradeció el saludo y los votos de felicitación del Sacro Colegio de Cardenales. Afirmó que ningún acontecimiento humano puede turbar el Misterio Divino de la Natividad de Jesús, que consuela desde su cuna todas las desgracias. Espera el Pontífice que todas las naciones resuelvan los problemas sociales como queda dicho: con espíritu cristiano. Y con el alma atribulada, dejó ver la angustia dolorosa con la que sigue los acontecimientos actuales, durante los cuales, y sobre todo al final de los mismos, es decir, cuando termine la guerra, será preciso proseguir la obra de ayuda espiritual para curar las llagas producidas por la lucha que sostienen los hombres.

Estas palabras son como broche de oro que ponemos fin a la última crónica semanal del año 1940.



Rodolfo Hess.





# CIRCO: 1890

## El experimento literario de Perezoff

El ujier galoneado monta su guardia y viste el uniforme del circo de 1890.

No quisiéramos descubrir a estas alturas el tema literario del circo. Todo el mundo lo sabe. Aventurero y heroico en la época en que la novela se hacía también heroica y aventurera, contagiado de la lacricolia del siglo XIX, mezclado después al carnaval y al arrabal—grandes asuntos de la literatura maldita—y al fin hontanar fresco y poético, manantial inagotable de imágenes y de metáforas nuevas en los frentes avanzados de la literatura que nacen en los frentes de la guerra europea, las gentes y las cosas del circo, su clima y su ambiente han agotado más frascos de tinta que la biografía napoleónica, pongamos por ejemplo de riqueza bibliográfica.

Pero lo que no se había hecho hasta ahora era descubrir el circo desde el circo mismo, extraer la raíz y elevar la potencia de su poesía en la pista y por las gentes de la pista. Este experimento lo ha realizado Perezoff en Price con su evocación del circo de 1890.

Ha sido un ensayo delicado y admirable, un ensayo literario que no debe quedar relegado al olvido. Una noche las puertas de Price han aparecido adornadas con los carteles de hace cin-

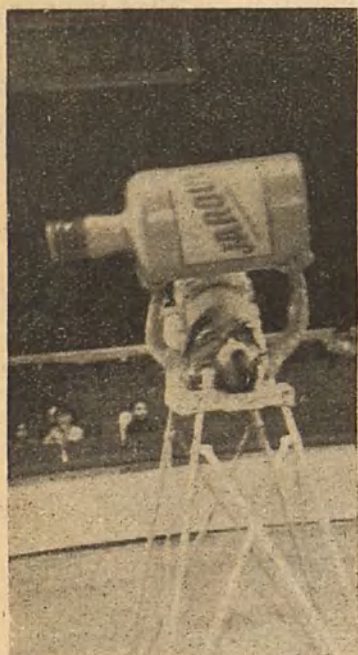
verismo auténtico. Allí estaban los payasos de cincuenta años atrás, los payasos que no envejecen nunca, con los trajes y las pelucas de "entonces" y las viejas parodias que tanto divertían a nuestros abuelos, parodias con intervención de fantasmas, velas apagadas y lectura de raros testamentos, "de miedo y de risa"—que es el secreto eterno del circo—. Y allí estaban, también, los atletas de



Das figuras vestidas y caracterizadas para triunfar en un programa circense que entusiasmó a nuestros abuelos, y que en una noche de diciembre de 1940 han despertado los mismos aplausos de entonces.



Este caramelerero del circo, con su gorrilla, su pañuelo blanco y su bigote, es el vendedor de bombones de hace cincuenta años.



El antipodista de otra época, con sus altos y grandes aparatos, renueva la ilusión de la pista de otros tiempos.

cuenta años. La tipografía y el léxico de estos carteles ayudaban perfectamente a la ilusión. Se anunciaba en ellos al antipodista señor Jarque, al señor Pérez (Juegos Malabares), a Sentis (Perros Comediantes), a los Fratellinis (Acrobatas de la piz), a Truzzi (Amazona), a los Hermanos Díaz (Pasatiempo Cómico) y a Sala (en la cuerda floja).

Cuando el espectador entraba en la sala circense, veía al jefe de pista con grandes bigotes, chistera y casaca roja, oía la música de viento de los circos primitivos y contemplaba a la dependencia de uniformes galoneados y a los vendedores de helados y refrescos vestidos y caracterizados también a la moda de hace medio siglo.

En vez de los eléctricos y resonantes timbres, esos timbres que encienden los focos, escuchaba el golpe tartamudo de la campana para anunciar el comienzo del espectáculo, y la ilusión del espectador pasaba de los linderos del sueño para entrar en una vereda de realidad. La ficción se hacía

mallas rosadas y retorcidos bigotes. Y el malabarista de historiadas posturas. Y la amazona

vestida con arreglo al último figurín finisecular. Y el funámbulo de la sombrilla. Y el hombre que jugaba con la tranca española; de tanta antigüedad y abolengo como el icario más remoto.

Los vestidos, la presentación, los saludos—sobre todo los saludos, ceremoniosos, prolongados y epilógados, reverenciosos y declamatorios—subrayaban la gracia de esta fiesta antañona y deliciosa, en la que hemos tenido la suerte de participar como público entusiasta y aficionado al arte del circo. Arte que Bonilla, el "augusto" segoviano, define con estas sencillas y claras palabras: "Es—dice—el espectáculo más verdadero del mundo". Frase de un payaso que cierra nuestra crónica del circo, por lo menos con cierta justeza y propiedad. Porque no siempre ha de citar uno a los eruditos y a los filósofos.

Un "tonto" de circo suele ser un tío muy listo.

# Telones

## En el Teatro ESPAÑOL

### voz de poesía: GARCILASO

Tres poetas españoles de hoy se han reunido para rendir homenaje a un poeta de ayer: Garcilaso de la Vega. Mariano Tomás ha escrito una obra en verso—en verso garcilasiano—. Manuel de Góngora ha encarnado de modo admirable, con tanto estudio como amor, la figura del protagonista. Y Tomás Borrás ha montado la obra en el Español con la colaboración entusiasta de la compañía del Sindicato Nacional del Espectáculo.

Los tres, autor, intérprete y animador escénico, se guiaron por un puro y noble propósito artístico. Ya esta intención merece nuestro encendido aplauso, porque contrasta con la codicia exclusivamente comercial de tantas gentes como pululan y rondan en torno a los escenarios.

Pero, además, la obra poética "Garcilaso de la Vega" es una lección de limpia retórica. Mariano Tomás ha hecho con ella sutiles y profundos ejercicios poéticos, que revelan su inspiración y su maestría y dominio en el manejo del verso. Muchos trozos de Garcilaso de la Vega pasarán a las antologías como ejemplos de buen decir y de buen rimar. Del mismo modo que quedará duradera memoria de la excelente interpretación "a la española" que Manuel de Góngora hizo del personaje central, y del cuidado, celo, esscrúpulo

y belleza con los que Borrás presentó la escena.

La figura de Garcilaso, poeta y guerrero, "tomando ora la espada, ora la pluma", renovador de la lírica de nuestra Patria y soldado magnífico a las órdenes del emperador, al servicio del Imperio, por la leyenda de sus amores y por los antecedentes, peripecias y episodios de su vida, tiene facetas definitivamente teatrales que, mezclando fantasía y realidad, Mariano Tomás ha mostrado sabiamente desde el escenario del Español.

"Garcilaso" no es una obra de amplia acción ni de ordenadas unidades. Es más bien un retablo de la existencia, bastante azarosa y aventurera, del poeta, donde se engarzan sus composiciones, sus palabras y sus actos con invisibles y sedenos hilos.

Así lo entendió el público del Español, que premió la representación de "Garcilaso" con fervorosos aplausos para el autor, el realizador escénico y los intérpretes.

"Garcilaso": voz de poesía, se ha dejado oír en un escenario madrileño. Sus versos sonoros y llenos de gracia, sus versos de áureo timbre y de profundo pensamiento han puesto un friso de laurel, una orla de mirto, en los últimos días de nuestro diciembre teatral.



¡Qué deliciosa la moda femenina de hace medio siglo, evocado en la pista de Price!



# CÓMO ACABABA UN AÑO hace UN siglo

Entre los artículos de fin de año debidos a plumas de otro tiempo, aquel de "Figaro" titulado *Revista del año 1834* conmovió a muchos espíritus. Pero el del *Día de Difuntos de 1836* y el de la *Nochebuena de 1836* constituyen un grito más agudo. ¡A medida que se va aproximando el fatal desenlace! Poco tiempo después demostraba con los hechos que el amargo tumulto de sus pensamientos no era simple mal del siglo ni achaque de afectación romántica, sino colisión de fuerzas interiores, elementales, en discrepancia con el medio. Larra no fué exactamente un romántico. Era demasiado crítico, demasiado intelectual; su melancolía—sin complacencias morbosas—, demasiado auténtica. El romanticismo es enfermedad pasajera que prende en los corazones prematuros, hasta que se sazonan y calman, dejándose gobernar por la brújula de una razón que acepta la idiosincrasia del mundo, esto es, la realidad de la vida. Desconfiemos del romanticismo prolongado, del que coexiste con la vejez y sus humores y preocupaciones. ¡Fútil ornamento!

A Olindo Guerrini, aquel Lorenzo Stecchetti de la *Póstuma* y la *Polemica*, verdadero romántico retrasado, le decomisaron sombras y lágrimas. Fué un cisne de celuloide en un lago de agua prosificada. Pero Larra, que había sazonado una mirada triste y adulta sobre la vida, remató la suya, de verdad. El acto no constituye el último de sus artículos de costumbres, porque el suicidio no es ni siquiera una mala costumbre, sino una nadería inusual. Desde el punto de vista de su maduración incipiente, pasma que fuera un chico. A la edad en que Larra manipulaba diestramente con los enigmas españoles, los mozos de hoy día pierden un curso en la Universidad, por mero pasatiempo. Acaso el proceso de formación se acelera en las vidas malogradas con referencia a su misma brevedad.

Pero el escenario del artículo *Revista del año 1834* nos servirá para asomarnos un instante a la vida de hace un siglo y percibir, con esa perspectiva, los efectos del actual inmenso cambio. España era Jano, con dos caras; parece que empieza a reconstituir un semblante. La escena, pues, representa una estancia (la estancia de "Figaro"). Asaltado del sueño, se ha recostado en una poltrona. ¿Habría leído (se pregunta) más artículos de periódico de los que acostumbra? Está finando el año 1834. El duerme, sueña. En el sueño vislumbra un anciano venerable que, a juzgar por la luz y el reloj de arena que trae bajo el manto, supone que es el Tiempo. Abrense dos puertas laterales: la del pasado y la del porvenir.

No es nada difícil retrasar un reloj cien años. Basta proponerlo, con la certeza de que las manillas nada objetan. El reloj, historiado reloj de bronce que figura la Fuerza, la Justicia y las Artes, según el célebre modelo de Barde de 1775, se halla encima de la chimenea francesa, bajo un espejo curvo de marco dorado. El año 1840 toca a su término. Del piso inferior llega a esta saleta solitaria el rumor de voces y carcajadas de gentes que celebran la Noche Vieja. Se ha abierto la puerta y han entrado dos criados, uno portador de un candelabro iluminado, otro de un

servicio de champaña. Siguen a estos criados dos caballeros, uno mozo, otro más provecito.

—Siempre, al término de esta noche, he celebrado sus últimos momentos con el más joven y amable de mis amigos. Dejemos a los otros proseguir su fiesta. Con ruido entraron en el año que hoy acaba, y el ruido les acompaña hasta el que viene. ¡Obsesionante ruido el de este año y el de este siglo!

Después de colocar las luces y el servicio han desaparecido los criados. El anciano es hombre de hermosa planta. Ni la bien cortada levita, ni la chalina de seda, ni el ajustado pantalón, acaban de alojarle en los años que corren. Sugiere la media, la casaca y la peluca, el lucido y gentil atavío de su juventud. Por el contrario, el muchacho es una figura puesta al día... Se ha dejado crecer largos cabellos, milita en el "progresismo", está embriagado de orientales, de comuneros y de libertad.

—En fin, estornudaremos un poco. ¿Quiere usted? —dice, ofreciéndole una cajita—. Si yo hubiese nacido con el siglo habría sido más o menos romántico... ¿Pero cree usted que la buena nueva se haría compatible con el uso del rapé?

El joven se encoge de hombros. Como la ilusión, la buena nueva está fuera del tiempo. ¿No fueron Adán y Eva unos románticos, antes del pecado original?

Los dos caballeros se sientan, frente por frente, a ambos lados del fuego de la chimenea.

—El año acaba—dice el viejo—. ¿Balance del año?

—Dos signos de interrogación—responde el joven—; uno al principio y al final el otro.

En 1840, un hombre con más de sesenta años, de genio vivo y buen español, ha corrido todos los albueros de la fortuna de España. Es la contrapartida venturosa al infortunio de las guerras, el mayor conocimiento, la mejor saturación en las esencias elementales del pueblo en trance. La criatura viva que es un pueblo

se nos ha mostrado en todos sus aspectos. (Más adelante vendrán tiempos en los que nuestros padres sólo la conocerán dormida.) Primero fueron los días ejemplares y puros del reino empedregado, pero intacto, en muchos de sus resortes secretos. Buen destierro el de España para algunos pacíficos Borbones. En apariencia, ¡buen destierro! En seguida, el choque de la revolución de Europa contra la vieja España enteriza desde los días de Recaredo. Los hombres han sido arrojados, después de titánica lucha, mas han fructificado sus huellas, han reflorecido sus pasos. Alcides lleva sobre los hombros la "Montaña" de los jacobinos. Luego se han presenciado motines, incendios, matanzas, comparsas enmascaradas y cortejos luctuosos. Y se ha visto a un "salvador de España" colgado en la plaza de la Cebada. Una sola palabra, "constitución", ha sido, casi, simultáneamente, la panacea o el veneno.

Por esto ha dicho el anciano caballero, y vuélvelo a repetir:

—Mucho ruido el de este siglo, obsesionante ruido. En el mío, en el de mi juventud, el ruido era menor y casi armonioso. No suena a tanto la caja destemplada de un clavicémbalo.

—En este año—dice el joven—hemos rematado una guerra civil. Los facciosos han abandonado Cantavieja. ¡No más serviles! Y Cabrera ha huido a Francia para siempre. Y por

(Estampa retrospectiva del 31 de diciembre de 1840)

si la reina gobernadora era un vestigio de la España muerta, la hemos despedido en Valencia, en el palacio de Cervellón, también para siempre.

—No hay siemprevé ni nunca entre nosotros—dice el viejo.

—Espantero se ha hecho el amo de España... He ahí el progreso en marcha.

—Demasiada fe en un hombre y poca fe en la vida múltiple, sabia y difícil. Poca fe en "las luces". ¿No continúa la lucha enconada y sorda? Viene ya de antiguo. Napoleón ha obsequiado a España con este legado cruel de la lucha fratricida. Ha tocado resortes que dividen a los españoles, resortes ya fósiles, próximos a fenecer.

—El porvenir es nuestro, el porvenir de la libertad—dice con arrobamiento.

—No hay voz que no pierda su brillo en la garganta de los pregones. La libertad de todos es para mí la peor esclavitud. Conserva la libertad de lo que ha nacido libre. No quieras hacer un Argos del pez de fango, que ha sido creado para la oscuridad.

—¡Hubiera usted visto, a la luz del último Octubre, la fiesta de la niñez triunfante! Precedían a las princesas rápidos y primorosos calesines, en los que las doncellas más hermosas disparaban tropeles de palomas. El iba al lado de la carroza, al trote de su caballo, descubierta la cabeza, valeroso, ardiente, como un príncipe de la antigüedad.

—Ese carro de Faetón se guardará en una espelunca. Es el cortejo de un secuestro. Se guardará hasta un amanecer improbable... Pero Cristina y Luis Felipe decidirán la última puesta. Ahora estamos en las manos del "Gorrión". ¡Dios nos asista!

El reloj de Barde se ha estremecido con el crujido de un desperezo extraño. El viejo señor tiende



una copa de champaña al joven caballero. Suena una campanada, dos, tres, cuatro... El joven vacila; pero, al fin, deja caer la copa al suelo. Y ha sembrado estas palabras en el instante inaugural de 1841:

—No hay posible concordia entre nosotros. ¿No es Jano, España, con dos caras?

El viejo señor ha sonreído tristemente y ha comprendido.

RAMON LEDESMA MIRANDA



1840

1940

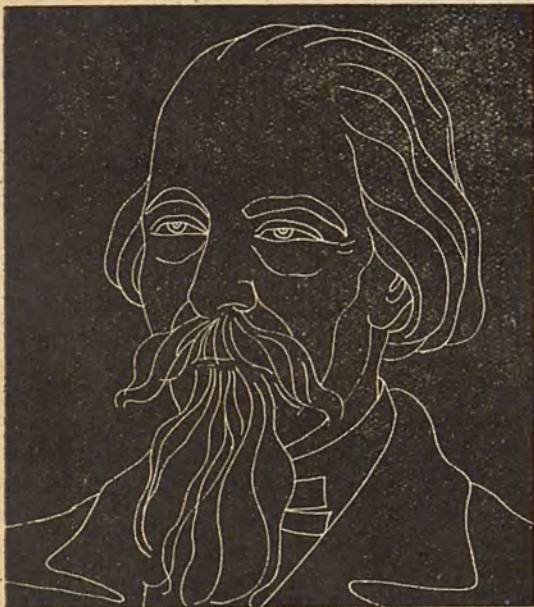
# CIEN AÑOS ha...

estrena **ZORRILLA**

## "EL ZAPATERO y el REY"

la obra que con "Don Juan Tenorio"  
HA PRODUCIDO MAS  
en el teatro español

A fines del año de 1840 fué estrenado en el teatro del Príncipe *El zapatero y el rey*. El éxito fué extraordinario. Trabajaban en aquel teatro los actores más populares y prestigiosos, en competencia con los que en el teatro de la Cruz luchaban por obtener el aplauso del público de por aquellos entonces. Había grandes y afamados autores—García Gutiérrez, Hartzenbusch—, y la crítica todavía conservaba el sello desdeñoso, irónico y exigente que le había infiltrado Larra.



El zapatero y el rey se mantuvo en el cartel más de un mes consecutivo. Produjo cerca de veinticinco mil duros.

Movidos por el triunfo obtenido por Zorrilla, los que manejaban el teatro de la Cruz contrataron a Zorrilla para que no escribiera más que para este entonces elegante y distinguido coliseo.

Asignaron un sueldo al poeta—sueldo que se olvidaron de pagarle frecuentemente—, y Zorrilla, fiel a su compromiso, lo mantuvo, estrenando en este teatro sus más famosas obras.

Matilde Díez, Basilisa Lamadrid, Guzmán, Luna..., tuvieron en aquellas obras sus papeles más lucidos, gracias a Zorrilla, que trabajaba de un modo incansable y vendía sus obras por unos centenares de pesetas.

Así ocurrió con *El zapatero y el rey*, enajenada a los pocos días de su glorioso estreno. Después de un regateo, no muy romántico por cierto, la vendió en poco más de mil pesetas.

Por cierto que al salir de firmar el contrato y recibir el dinero, se creyó en condiciones de satisfacer uno de sus sueños más gratos: comprar un bastón, una preciosa caña de Indias, que adquirió al fin. Dió por ella lo que le pidieron. Y al salir de la tienda vió a un amigo. Le gustó el bastón. Y Zorrilla se lo regaló. Después le invitó a comer, y luego fueron juntos a "El Parnasillo".

¡Qué ambiente tan curioso e interesante! ¡Qué época tan pintoresca! Son ministros los poetas como Martínez de la Rosa, y aspira a serlo el Duque de Rivas. "El Liceo" es la antecámara de la Fama. Romero Larrañaga—¿quién se acuerda de él ahora?—ocupa frecuentemente su tribuna y es el ídolo de una generación ultrarromántica. Pastor Díaz—el prologuista de Zorrilla—escribe sus poesías más lúgubres...

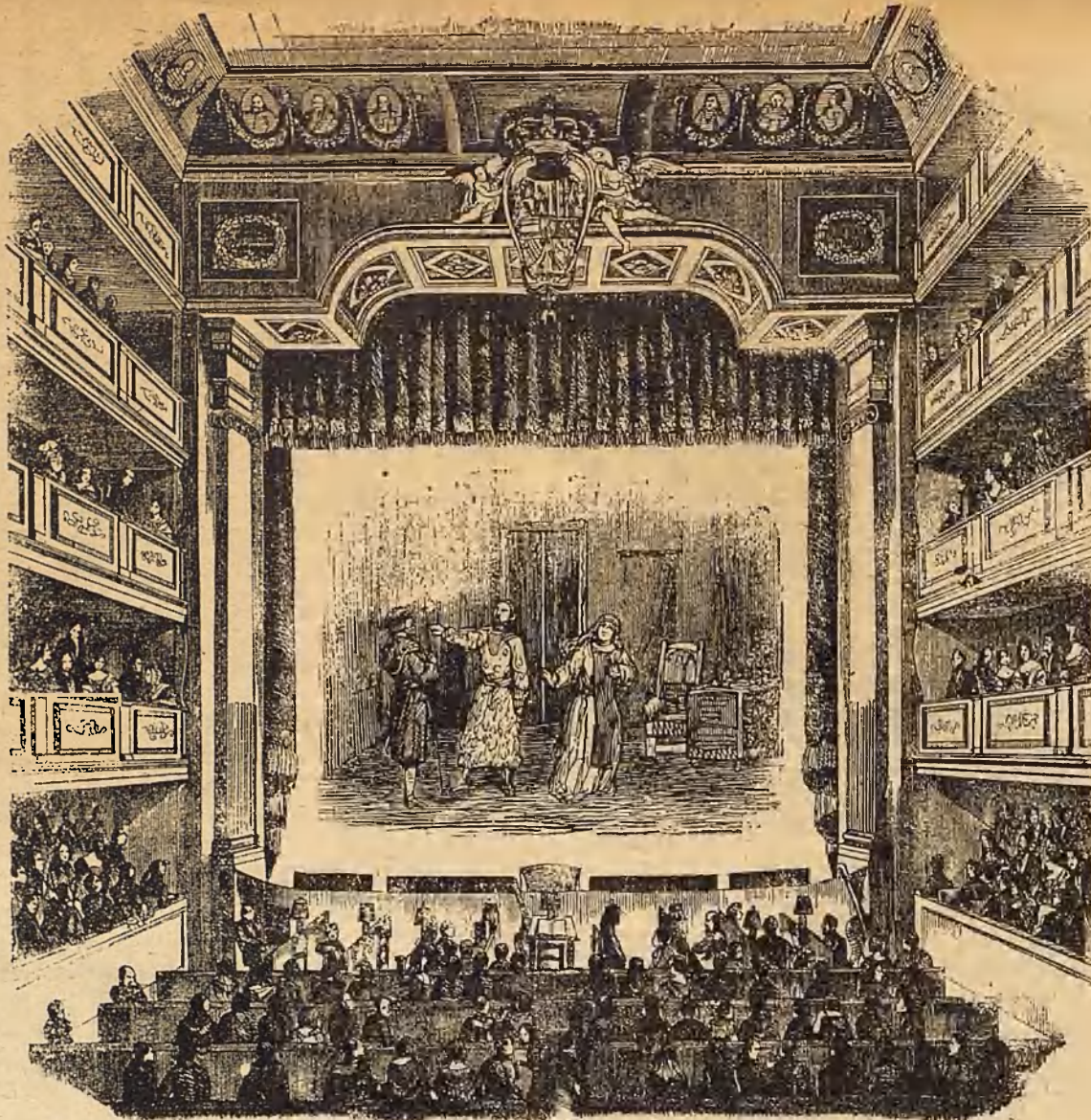
La llegada de Zorrilla a "El Parnasillo" fué acogida con aplausos y felicitaciones. Y él explica cómo se le ocurrió el asunto de su obra. Fué la Historia la que le sugirió el argumento, y especialmente la figura del monarca más discutido de España. Escribió el drama en unas noches—él escribe siempre a aquellas horas—, y fué ensayándose por actos y hasta por jornadas, como saben todos...

Zorrilla obsequia a todos los allí presentes. De los miles de reales—centenares de pesetas que le dieron por la obra—apenas le queda nada cuando llega a su casa.

Y se pone a pensar y a... echar cuentas—Zorrilla era, como todos los imprevisores, muy amigo de echar cuentas a posteriori—, y deduce que tiene que seguir trabajando. ¿Qué hará?...

Con magnífica letra—cursiva y española—escribe sobre una cuartilla un título. Y añade: *Escena primera...* Le sale la segunda parte de *El zapatero y el rey*.

Cuando le sorprende el día ha terminado el primer acto, y



En este grabado de la época vemos la embocadura del teatro del Príncipe, donde se estrenó *El zapatero y el rey*, en 1840.

al acostarse sigue pensando en lo bueno que ha sido aquel año de 1840.

Puede que las ganancias obtenidas en él pasen de seis o siete mil pesetas. ¡Qué fortuna!

A Grimaldi—el gran financiero—se lo dice al día siguiente. Y el opulento hombre de letras y negocios sonríe, sonríe. Verdaderamente, aquello es extraordinario...

Y pasa el año de 1840. Atrás queda *El zapatero y el rey*, que, aunque se sigue representando, es ahogado por otras obras de su mismo autor, que al cabo de los años, ya casi viejo, se acuerda de aquellos días, de aquel 1840 de dulce y melancólica me-

moria. Y piensa en su existencia y en su dolor, y en el dolor de sus compañeros.

Del odio que le inspiran sus producciones sólo se libran *Traidor, infame y mártir*—su último drama—y *El zapatero y el rey*, el centenario cuyo estreno señalamos, y fué la consolidación del género romántico entre nosotros. Por esto es tan significativa esta fecha memorable.

Evocarla no está de más en estos días de gloriosas conmemoraciones. Asociados a su estreno se hallan los artistas más prestigiosos de aquella época. Fueron intérpretes geniales de aquel drama, que todavía se sigue representando, y fué vendido, como todas las obras de Zorrilla, por unos centenares de pesetas, y es, como *Don Juan Tenorio*, de los que más han producido en el teatro español.

Zorrilla no quiso ser más que poeta y como poeta vivir, y murió imprevisor, impetuoso y señorial. Enriqueció a muchos y él fué siempre pobre. Y en aquella pugna entre el teatro del Príncipe y el de la Cruz salvó a la empresa de este último, que algunas veces se olvidó de pagarle el sueldo que le había asignado.

ALONSO DE MEDINA

## EL MUNDO en la EDAD MEDIA

La literatura romántica, que bebió con frecuencia en las historias medievales por gusto de los temas caballerescos, nos ha legado una visión más pasional que apasionada de la Edad Media. Todo aparece en esas evocaciones exaltado a límites que llegan constantemente al desahucio: lances terribles, amores complicadísimos, política intrigante, conurbos feroces... ¿Qué lejos esa deformación literaria, disculpable en muchos casos en gracia a su exquisita belleza, de la realidad histórica del medievo!

Hubo, sí, pasiones turbulentas; hubo ambiciones inconfesables, perversas maniobras, injusticias y crímenes. Pero ¿existió en toda la historia del mundo un solo día, un solo instante en que la Humanidad fuese perfecta?

Las épocas, como las costumbres o las tendencias artísticas y sociales, no se miden por lo excepcional, sino por lo que es tónica dominante. La excepción, dice nuestra sabiduría popular, confirma la regla. La presencia de uno o de varios varones virtuosos en una etapa de sociedad disoluta no hará vacilar el dictado de corrupción que justamente le asigne la historia, ni las floraciones del vicio arrojarán general mancha sobre los pueblos de austeridad y limpia conducta.

De la Edad Media sabemos ya casi tanto como de cualesquiera otro período de la gran aventura humana. Si aun falta por descubrir y precisar exactamente la fecha y el lugar en que murió un rey, o el día de promulgación de un fuero, o el número exacto de milites que coronaron alguna conquista, no son detalles que al entendimiento de la época afecten, sino ornamentación para la crónica erudita. La historia de los siglos medios se puede hoy rehacer por lo menudo, pues poseemos información amplia sobre lo que es más importante: la actitud espiritual de sus hombres, las corrientes dominadoras y la tónica que regía su vida.

Y del primer contacto surge clarísima la primera lección: el prestigio formidable del orden, lejano como más no cabe de la fantasía romántica. Orden teológico y orden humano que le copia.

Véase la *Summa Theologiae*, de Santo Tomás, el espíritu más grande de los que plasmaron la idea medieval del mundo, según Landsberg. Asombra ante todo en esa obra gigantesca su maravillosa estructura, su orden perfecto: la *Summa* se divide en partes o aspectos de la verdad católica en su triple significación cosmológica, teológica y cristológica; las partes se dividen en problemas; los problemas se dividen en artículos que investigan por separado cada apariencia; cada artículo se desarrolla con la exposición previa de las opiniones y testimonios autorizados en contra, seguida por la afirmación terminante y positiva de la opinión propia y completada en la demostración extensa y en la refutación analítica de los argumentos contrarios. ¿Puede darse algo más perfecto, más armónico, más sencillo y equilibrado?

Para comprender exactamente toda la trascendencia del orden en el mundo medieval, hay que tener presente que la noción del orden es tan fuerte a la de unidad. La idea de unidad, nacida de la adoración al Dios único, preside las actividades humanas a lo largo de la Edad Media. El mundo es uno, hecho por un Creador y dispuesto según un plan, un conjunto de leyes y ordenaciones eternas. No se olvide que para Santo Tomás el cometido de la filosofía es "imprimir en el alma el orden total del universo y de sus causas".

La idea del orden, tal y como en la Edad Media se consideraba, pertenece al dominio trascendental y, por consecuencia, carece de rigidez inextinguible, sino que admite toda suerte de planos y de grados de realización. "El primer desorden—ha dicho un comentarista—consiste en no respetar la jerarquía de los diversos órdenes, en hacerse del orden una idea disminuida no considerando de él más que sus análogos inferiores."

El orden de la Edad Media era un perfecto orden metafísico, porque ninguna época tan metafísica hubo como ésta en la historia de la Humanidad. Era el orden dictado por Dios, el orden que descendía de la Ley Divina, el orden de la Verdad y de la Vida sobrenaturales.

Toda la existencia medieval está regida por un concepto teocéntrico. El Renacimiento iba a inventar lo que en nomenclatura moderna llamaríamos de antropocéntrico. O sea que el hombre dejó de sentirse pieza del vasto engranaje que gira en torno a Dios, para hacerse el mismo eje de toda la maquinaria cósmica.

Pero esa fe del ciudadano de la Edad Media en un orden superior preestablecido dió origen a la alta ciencia natural, que sin semejante apoyo de los tiempos ilustres no hubiera podido existir, desde Galileo hasta Newton pasando por Kepler. Si el hombre se cree a sí mismo árbitro de cuanto en el mundo ocurre, ¿cómo explicar ni aceptar si quiera las leyes y las normas que a sus ojos se presentan con la contundente afirmación de serle ajenas y misteriosamente impenetrables?

Cita Landsberg unas líneas rotundas del místico flamenco Jan van Ruusbroek, que vivió a fines del siglo XIII, en las cuales está expresada con luminosa concisión toda la idea del mundo en la Edad Media. Dicen así: "En orden, armonía y número fueron creadas por Dios las cosas. Vivamos, pues, según un plan de pureza, y se nos abrirá la vida intuitiva por encima de la razón".

¡Por encima de la razón! Siglos después, los hombres que se consideraban más avanzados, más independientes, más gozosos de su magnífica libertad, se contentan con pedir vida a su razón propia. El hombre de la Edad Media, en cambio, más modesto y más firme en su actitud, pide conquistas superiores a las que la razón pueda darle. Porque sigue los principios de un orden escrupuloso, y el origen y el fin de ese orden es la suprema autoridad de Dios.

Por eso es el concepto del orden lo que inspira todos los esfuerzos de nuestros días para salvar al mundo del caos en que malos amores de los últimos siglos le sumieron. Un orden nuevo, se crea y se pide. Un orden que no será nuevo, pero sí renovado. La Edad Media nos lo ofrece con ejemplaridad.

CARLOS FERNANDEZ CUENCA





# "ALTO ES EL POYO MARAVILLOSO E GRANT" POR VICTOR DE LA SERNA



Alguien ha dicho que los escritores clásicos españoles eran particularmente insensibles a la belleza del paisaje. Si esto no es totalmente cierto, acusa que, en efecto, hay por parte de nuestros grandes genios literarios un desdén explicable por el paisaje. Quizá porque lo dramático excede a lo lírico y lo activo a lo contemplativo en nuestra gran literatura. Al genio de Quevedo y al genio de Cervantes les urgía tanto lanzarse sobre lo humano y lo vital, sobre lo torrencial de su héroe, que no les dió tiempo ni a Pablos ni a Don Quijote de hacer consideraciones sobre el paisaje carpetano ni sobre el paisaje manchego.

Con unas leves pinceladas al "rubicundo Apolo" y una ligera pasada a la hora "del alba", resuelve Cervantes como por compromiso las situaciones de sus personajes en función del paisaje.

En el "Poema del Mio Cid", escrito por un juglar fronterizo de Aragón y copiado por un lego apaciblemente, hay en cambio unas grietas de evasión lírica por las que a autor y copista se les escapa de vez en cuando una exclamación poética acerca del paisaje. Esto sucede con aciertos de expresión en que el tosco romance, en su lenta "cuaderna vía", adquiere la grandilocuencia del presentido alejandrino. Castilla y Valencia tienen inmediatamente un adjetivo poético. "Castilla la gentil"—tan vulgarizado estos días por los glosadores del poema—y "Valencia la clara"—menos vulgarizado, acaso porque no todo el mundo que se ocupa del poema lo ha leído entero—. Aquel "¡Dios, qué fermoso apuntaba!", refiriéndose al sol naciente, es, sin

duda, poéticamente superior a las alusiones cervantinas al "rubicundo Apolo". Apenas hay ciudad, ni hay río, ni hay monte, en el Poema, que no tenga un requiebro por parte del desconocido autor.

Durante la guerra de liberación de España, un par de escritores que llevábamos en nuestra mochila de correspondientes o de soldados el precioso libro, hicimos coincidir la marcha del Cid sobre Valencia con la marcha de las tropas de Franco. Resultaba impresionante para nosotros comprobar que el frente estabilizado desde unos kilómetros al Este de Zaragoza hasta unas brazas al Sur de Teruel coincidía casi exactamente con el "frente del Cid", cuando sostuvo la amenaza de Valencia desde su puesto de mando del Poyo, "que es sobre Montreal".

Yo le he visto, el Poyo. Cuando el juglar del Poema lo alude, dice:

*Alto es el Poyo, maravilloso e grant.*

Lo fui buscando por tierras de Teruel, lívidas de escarchas azuladas, con sus huertas de Luco y de Calamocha cristalizadas en unas heladas bellísimas.

Enfrente, Sierra Palomera, de una palidez gris, era tierra de infiel, y de hora en hora unos cañonazos sordos, cuyo estampido venía a lomos de un cierzo helado, nos recordaba que era tiempo de combatir. Pero como también era tiempo de peregrinar, yo busqué entre los cerros coronados de sabinas, como pequeños dioses guardianes de la frontera, el "poyo que está sobre Montreal". Y lo encontré. Es un pequeño pueblo, un aglomerado de chozas y parideras, que hoy se llama El Poyo, en cuyo alto unas piedras y unos lienzos de muro recuerdan, ¡bendito sea Dios!, los motivos lejanos para que a un poeta le pareciera "maravilloso e grant".

Desde allí se descubre la quieta marea de las sierras que arrumban hacia el mar. Unas sierras pobladas de espartos

que sueñan con naranjales, de cabreros que sueñan con navíos de ágiles velas, de secanos tremendos y helados que sueñan huertos húmedos y calientes como labios.

Monreal, con su iglesia quemada por tres o cuatro guerras, aun con huellas de la facción de los de Cabrera: que fué frente durante la última guerra, espera siempre, en el silencio de sus calles, escuchar ruido de espuelas y de castrense ferralla. Cascos de potro de guerra, voces de mando y jotas de la tropa. Monreal y el Poyo han sido puestos allí para eso y no para escuchar dulces canciones a lo Macías.

Es su sino. Son pueblos "de reemplazo"; pueblos de la incómoda y adorada tierra de España. Pueblos a los que amamos porque no nos gustan.

Allí acampó el Cid durante cinco semanas. Fué su mayor estación en la ruta hacia Valencia. Allí celebró con sus capitanes aquellos consejos de guerra para estudiar las operaciones. Desde allí, en aquellas fulgurantes y audaces algaras, sometió a toda la tierra que iba desde Zaragoza a Teruel. "Estando allí—dice el Poema—, mucha tierra preaba"...

Y lanzándose al riesgo de una profecía, en un país que inventó lo de "nadie es profeta en su tierra", exclama:

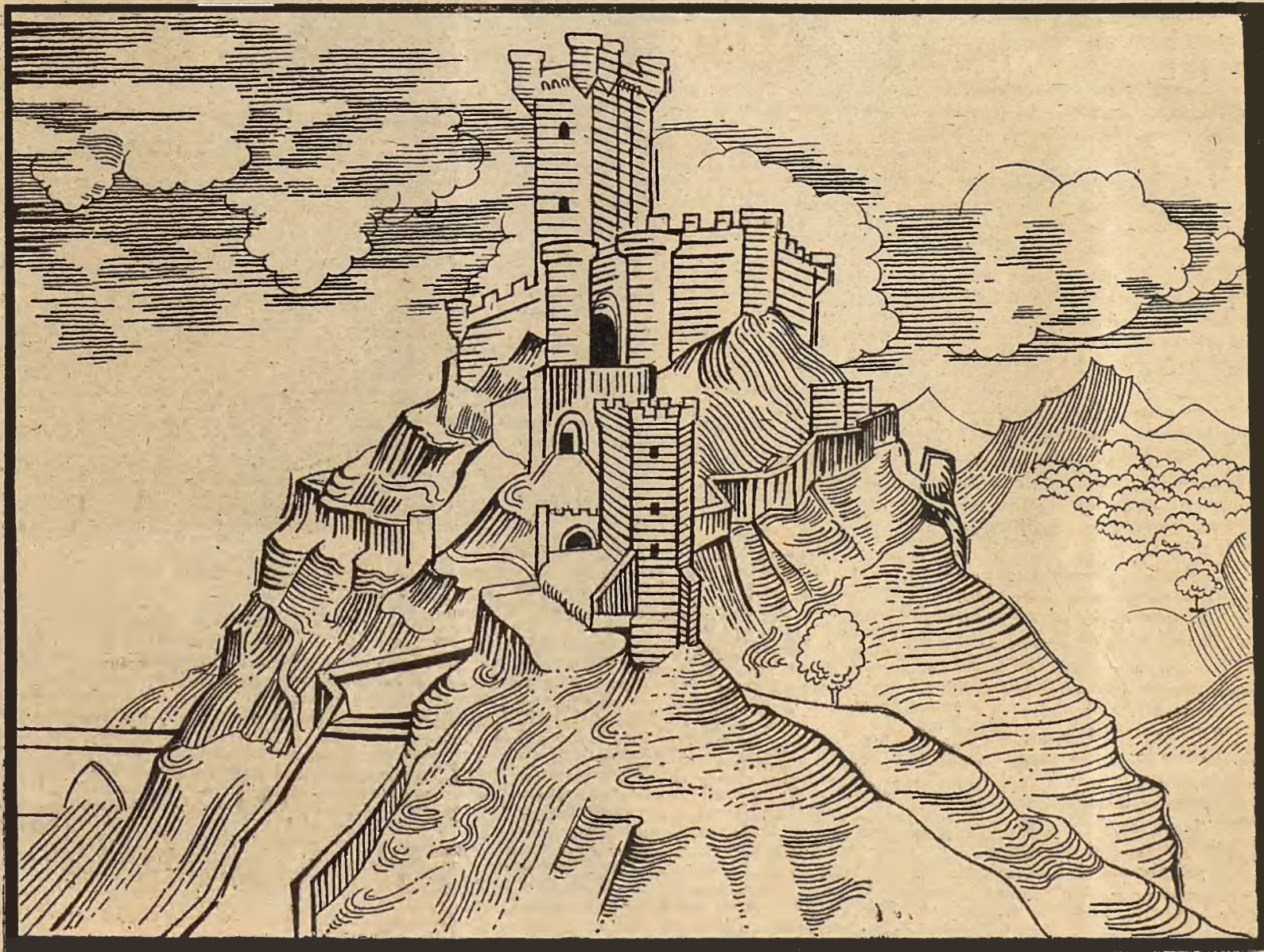
*Mientras que sea el pueblo de moros y de la gente cristiana — el Poyo de Mio Cid, así le dirán por carta.*

Y no. Nadie le llama a este pobre pueblo turolense "El Poyo de Mio Cid", sino "El Poyo" a secas. Parece que en algún tiempo sí se le llamó como quiere el poeta. Sin duda las gentes eran entonces más sensibles a estas sugerencias poéticas y a un recto sentido de justicia toponímica.

Cuando España saca el pecho fuera, gusta de darle a sus pueblos el apellido de sus héroes, de sus reyes o de sus santos. Infinitos pueblos tienen el añadido "del Rey" o "de la Reina". Hay algunos, como San Martín del Rey Aurelio, que precisan adorables episodios de viejas historias. Apellidar "del Caudillo" al Ferrol ha sido el último acto de lealtad a la tradición toponímica de España.

Yo pido, humildemente, que, en homenaje al autor del *Poema de Mio Cid*, a quien con tan sapientes discursos y con tanta reverencia se festeja en estos días, se devuelva al pueblo de El Poyo (tan pobre pueblo, tan bronco pueblo, tan pueblo de reemplazo y de tropa, tan con su guitarrón colgado a la espalda, para que en sus cuerdas cante marciales canciones el cierre de las sierras) el nombre de "Poyo de Mio Cid".

Es necesario ser leales a los poetas para que ellos no se cansen de cantar a los héroes.





# Espanoles en America



Uno de los primeros mapas de la América del Sur.

Ataque indio a Nuestra Señora del Buen Aire.

Descubierto el Mar del Sur por aquel "mancebo de hasta treinta y cinco o poco más años, bien alto y dispuesto de cuerpo y buenos miembros y fuerzas y gentil gesto de hombre muy entendido y para sufrir mucho trabajo", que se llamó Vasco Núñez de Balboa, al que le fué dable inundarse de luz y

...con ojos de águila contemplaba el Pacífico mientras sus hombres mirábanse absortos en raras conjeturas, silenciosos todos sobre un pico del Darién,

La noticia de semejante logro a las hostedades de lo ignoto, llevada por el raudal veredero, devorador de trochas y atajos, se expandió por la venturosa nación española, cuyo nombre peraltaban aquellos grupos de exploradores que, desde las bardas de tierras lejanas al mar, saltaban a las áureas comarcas americanas, en donde, exponiéndose de continuo "a la muerte para salvar la vida", eclipsaban las legendarias hazañas de los héroes mitológicos.

Es el momento en que Juan Díaz de Solís, deseoso de hallar una comunicación que salvase las dificultades encontradas por el descubridor del Pacífico, sale de España el año de 1515 al mando de una expedición. Tres naves, el número simbólico en las rutas del Atlántico, componen la flota de Solís, que quiere descubrir tierras a espaldas de Castilla del Oro, nombre primitivo de las costas del Darién.

Reconoce Solís la costa brasileña, y adentrándose en sus aguas, llega a un paraje al que, por paradoja que se entienda de lo sangriento, llamaron Mar Dulce, y en donde divisaron copia de tóldos, a cuyo cobijo diversidad de indios hacíanse señales amistosas, signo de deslealtad. Solís, afanoso de estudiar el país y tomar posesión de él bajo la curiosa fórmula protocolaria, descendió "a tierra acompañado de algunos, y los indios, que tenían emboscados muchos flecheros, cuando los vieron desviados del mar, dieron en ellos, mataron a Solís, al factor Marquino y a otras seis personas, a quienes cortaron las cabezas, manos y pies, y asando los cuerpos enteros, se los comían con horrenda inhumanidad".

La tripulación, horrorizada ante esa exteriorización de crueldad, se apresuró a poner proa a España; pero antes de abandonar aquellos parajes, en donde se percibía el aliento de la muerte, como ofrenda a la memoria del malogrado capitán, considerado en su época como el marino más experto, descubrió el año 1516 el Río de la Plata, dilatada vía que el curso de los años vería reflejarse en sus aguas el alarde progresivo que transmutaría en urbe a la abandonada localidad de donde "ni los pájaros habían de pasar con comida al interior".

En años posteriores llega Magallanes al lugar del sacrificio de Solís, y de sus fastos queda el entronque del nombre Montevideo en las palabras Monte vidi, pronunciadas por uno de sus marinos al otear un cerro cercano. Y cuando la primavera acicala y perfuma a Sevilla, parten de su río, poesía e historia amalgamadas, cuatro navios mandados por el veneciano Sebastián Gaboto, piloto mayor de España, en reemplazo de Solís. Es su designio seguir la estela de las naves de Magallanes; pero una de tantas horrasas de la tripulación, que era uso entenderse la ambición o la impaciencia, trunca la ruta y venise obligados a recalar en aguas del Mar Dulce. Un ataque de los feroces indios charrúas cambia el rumbo al Sur y se adentran por el Paraná, lo remontan hasta la desembocadura del Carcarañá y levantan el fuerte de Sancti Spiritu, primer testimonio de colonización española en tierras argentinas.

De nuevo resalta lo legendario: luchas con los indígenas, que ponen a los españoles un valladar de flechas; captación de voluntades; rivalidades con otros españoles, que, afanosos de gloria, arriban hasta ellos para disputar la empresa, y, como consecuencia, el regreso a España, dejando en el fuerte una reducida guarnición de 170 hombres, al mando del capitán Nuño de Lara.

Sancti Spiritu se desarrolla en un otero a la vera del Paraná y vive en paz con los indios timbúes, que habitan aledaños. Pero toda aquella aparente quietud estaba condenada a esfumarse entre la barahunda bélica. El cacique indio se prenda de Lucía Miranda, esposa de Sebastián Hurtado, y maquinando su rapto. Falaz el indio, invita a aquél a una cacería de gamos al otro lado del Carcarañá, y como nuncio de su amistad, envía al campamento español a varios indios portando regalos, y a los que rige su hermano Siripo. Fraternalizan españoles e indígenas en copiosas libaciones, y no tarda en estar dominado el campamento por las luminarias del incendio y los alaridos de los indios, que unen su furor al de Mangoré, que, alerta a la celada, rondaba por los alrededores. Contados españoles escapan a la matanza, en la que sucumbe el mismo Mangoré.

Y de nada sirvió que el dolorido Hurtado, cuya esposa había de pagar en la hoguera el freno que a la lascivia de Siripo pusiera su virtud, regresase apresurado al campamento y se aprestase a la venganza en pos de los indios, pues, como fueran transcurridos varios días sin noticias de él, los contados supervivientes, que se habían refugiado en los barcos se dieron a la vela, camino de España, en donde desembarcan en 1532.

De este modo se interrumpe la colonización de las márgenes del Paraná, el río que se desliza por entre la pujante lozanía del bosque, cuya exploración iniciara Gaboto, y por donde los españoles portaron la Cruz redentora, exponente de su fe, y derramaron su sangre al discurrir por en medio de tribus que, enmarcadas en una naturaleza virgen, encubrían sus ociosos aparentando amistad.

El actual perímetro de Buenos Aires estaba habitado por los indios querandíes, guerreros de instintos más feroces que los

charrúas, y que usaban como armas la flecha, la onda, el lazo y la clásica bola, pelota pétrea que al cabo de una flexible cuerda se utilizaba para fracturar cráneos enemigos.

Estas regiones del Plata no tardarían en ser pisadas por don Pedro de Mendoza, hidalgo andaluz, guerrador que fuera en tierras de Italia, quien a sus expensas preparó una expedición y firmó capitulaciones en la imperial Toledo en 1534, en las que se obligaba a transportar 500 hombres en el primer viaje e igual cantidad en el segundo, más cien caballos y otras tantas yeguas, origen del progreso pecuario argentino, y cuyos supervivientes al desastre de Mendoza fueron uno de los acicates que movieron en 1580 a los 54 mozos del Paraguay a bajar desde Asunción para fundar la ciudad de Trinidad en el puerto de Buenos Aires.

Infinitos solicitantes llegaron hasta Mendoza, que en Sevilla, matriz de los viajes a Ultramar, pertrechaba una expedición que había de llevar anclas

muy rica, muy hermosa y muy lucida, de todos adherentes abastada,



según la describiera el arcediano Martín Barco de Centenera, y en la que también figuraban

mayorazgos e hijos de señores, de Santiago y San Juan comendadores.

Al tocar la expedición tierras brasileñas, cometió Mendoza un acto de crueldad en la persona de su segundo Juan Osorio, "íntegro, fuerte soldado, oficioso, liberal, muy querido de sus compañeros". Aconteció que, como enfermara Mendoza, delegó el mando en Osorio, al que después acusó de rebelión, figura de delito con que rebozaba su recelo por las simpatías adquiridas por aquél, que cayó muerto a puñaladas, sacándose su cadáver a la plaza "para que todos le viesen muerto por traidor", muerte con la que también conminaba el caudillo a los partidarios del caído que se "alborotasen por culpa de Osorio".

Tomado de nuevo el mando por Mendoza, salió la flota rumbo a

las partes del Poniente, en el río de la Plata, conquista la más ingrata a su señor,

que cantara el clérigo Luis de Miranda, veedor de los trabajos de Mendoza, quien

entró en el caudaloso río a fines de enero de 1535, fondeando junto a la desembocadura del Riachuelo.

Realizado por su hermano don Diego un retonocimiento, en 2 de febrero, desembarca Mendoza con su gente en la margen derecha, junto a un paraje lleno de atractivos, y de él se posesiona, acaso a la manera clásica, "ante escribano público y el mayor número de testigos que pudiéredes e los más conocidos que hobiere". Son emprendidas las faenas para alzar un establecimiento, al que llaman Santa María de Buenos Aires, en lo que, años después, había de calificarse en documento público de "tierra perdida del Río de la Plata", en donde se alzaban unas cuantas cubañas de paja y barro, circundadas por ancho foso defensivo.

El núcleo español choca con los indios querandíes, que cubren sus cuerpos con pieles crudas, bravos y tan ágiles en el obrar, que, a contadas horas de "encendidos sus fuegos", ya lo tenían todo dispuesto para el ataque. Al comprobar Mendoza el cambio de conducta de los indios, organizó un pequeño ejército de 300 infantes y 30 caballos, del que dio el mando a su hermano. Don Diego y esta hueste toparon con los querandíes, que en número de 4.000, y armados de picos, flechas y bolas, ofre-



Curioso mapa de América.

clérigo Luis Miranda, en Asunción, en donde vivía por el año de 1538. Miranda, fraile que a semejanza de tantos otros entreveró los rezos con los gritos animadores de la pelea, presenció el proceder de Mendoza y supo cómo la "señora", la tierra del Plata, a la que personifica en una mujer traidora que repele el dominio, "seis maridos ha muerto", los seis que intentaron sojuzgarla, y que fueron: Solís, Osorio, Ayolas, Luján, Medrano y Diego de Mendoza.

Miranda narra, pinta con cierta inspiración, ritmo acompañado y ribetes elegíacos, las incidencias de la lucha entre el elemento nativo, de secular selvatismo, y las extrañas gentes que iban acompañadas de animales que, en las primeras contemplaciones, tomaron por monstruos los indígenas americanos. Diezmados quedan los invasores, y el poeta ve cómo

Jamás fué cosa pensada, y cuando no nos catamos, de dos mil aun no quedamos en doscientos.

Por los malos tratamientos, muchos buenos acabaron y otros los indios mataron en un punto.

Los acontecimientos habían de discurrir para Mendoza y su gente por ese cauce inexorable, como penitencia por el sacrificio de Juan de Osorio, el valeroso caballero asesinado. Por eso, el Altísimo envió aquellos fieros males:

A todos nos derribaste la soberbia de tal modo, que era nuestra casa y lodo todo una.

Pocos fueron o ninguno que no se viesse citado, sentenciado y emplazado de la Muerte.

Junto a esta crónica rimada hallamos la información del capitán de la hueste de Mendoza, Juan de Ayolas, y una relación de Irula. De mayor monta es la *Relación de las cosas sucedidas en el Río de la Plata*, de Pero Hernández, en donde, con prosa escueta, cortante cual acero, como cumple a un secretario celoso de su cometido, sale a velar por el buen nombre de Mendoza, cuyas acciones ensalza y cuyos padecimientos enconcha. Su pluma pregunta también *Comentarios de Alar Núñez Cabeza de Vaca, Adelantado y Gobernador del Río de la Plata*, libro fechado en 1543, y que es el primer relato de lo sucedido en Buenos Aires.

Del mismo año es la *Información*, del capitán Gonzalo de Mendoza, cuestionario que somete a varios testigos para demostrar los servicios prestados por él, y que es de valor inapreciable para estudiar las tribus timbúes y caracaras, con quienes hubieron de habérselas los hombres de nuestra raza, y, entre ellos, el capitán informante.

Como vemos, no estuvieron horros de comentaristas los españoles que poblaban Buenos Aires. Y a los citados documentos pueden acompañarse la *Relación breve, por su Magestad e para su Real Consejo de Indias*, del portugués Gregorio de Acosta, y una curiosa *Carta*, obra de Bartolomé García.

Contemporáneo a estos documentos principios del primer período histórico argentino es el *Viaje al Río de la*

Plata, del alemán Ulrico Schmiedel, libro que escribió en su vejez, y que es una evocación de sus años mozos, un relato de cuanto presencié en veinte años de su vida, que transcurrieron en tierra americana, en donde coadyuvó a la fundación de Buenos Aires y tuvo que ser actor de más de una "entrada" indígena. En esta obra, que tuvo innumerables detractores, pese a errores y omisiones, se encuentran datos de positivo valor, atisbos críticos, descripciones que no se salen del molde común.

Al diseñar el cuadro de los primitivos historiadores de la Argentina, han de colocarse en él los nombres de Isabel de Guayana, una de las mujeres llegadas con el conquistador, según ella misma indicó al aferrarse al primer tramo del Río de la Plata, con el primer gobernador de ella, Don Pedro Merchán, helenas venidas con sus mujeres, entre las cuales ha quedado memoria que se fuese una", y de Francisco de Villalta Amos, coparticipes en la aventura rioplatense, contemplantes las incidencias y las anotas, amos y críticos, ponderan los trabajos de Mendoza y quieren dejar constancia de ellos.

En 1556 dirige al rey, hace resaltar Villalta cómo la gente, en el rigor invernal, empieza a abandonarse a la flaqueza y a la muerte. Diseña que, al partir los abastecimientos proporcionados por los indios, el hambre tortura desenfrenada. "Otros, de verse tan hambrientos, les aconteció comer carne humana, y así se vido que, hasta dos hombres que hicieron justicia, se comieron de la cintura para abajo".

Curiosa es la coincidencia que en ponderar el hambre pasada tienen cuantos sufrieron sus dentelladas. Villalta acusa el estado de suma flojera y delgadez en que se hallan los soldados, que venise obligados a comer animales inmundos "y otras sabandijas que a dicha por los campos se topaban". Y la misma Isabel de Guayana indica que con ella no puede compararse ni la de Jerusalén. "Vinieron los hombres con tanta flaqueza como los hombres", que todos los trabajos cargaban de las pobres mujeres, así en lavarlas la ropa como en curarlas, hacerles de comer lo poco que tenían, alimpiarlos, hacer centinela, rondar los fuegos, armar las halletas cuando algunas veces los indios les venían a dar guerra, hasta cometer a poner fuego a los versos (especie de culbrina de muy poco calibre) y a levantar los soldados las que estaban para ello, dar arma por el campo a voces, sargentando y poniendo en orden los soldados; porque en este tiempo, como las mujeres nos sustentamos con poca comida, no habíamos caído en tanta flaqueza como los hombres".

Isabel de Guayana, que fué esposa del conquistador Pedro de Esquivel, dirige su carta, fechada en La Asunción a 2 de julio de 1588, a la princesa gobernadora doña Juana, y en ella expone los trabajos ejecutados por las mujeres en el Río de la Plata en ayuda de los hombres, a la vez que solicita repartimiento para su marido.

En la carta de Villalta se pone de manifiesto la práctica de los indios, que "tal maña se dieron, que mataron a Don Diego de Mendoza y a Pedro de Venavides, su sobrino, y otros, y los demás fueron huyendo, aunque eran de a caballo, y si no fuera por la Infantería que atrás venía que los socorrió, todos quedarán en el campo, por ser los indios tan ligeros y tan diestros en atar los caballos con bolas que traían".

Tales son los que pueden ser considerados como primitivos cronistas del Plata, en cuyos relatos resplandece el subido valor de las empresas de los españoles en otro, a los que no detenía ningún peligro, por ingente que fuese, en su azacaneo en pos de la Gloria y de la Fortuna.

LUIS AGUIRRE PRADO



# CRONICA SEMANAL de LIBROS ESPAÑÓLES

En la crónica semanal de los libros hay que registrar una pequeña sorpresa: Galindo, el conocido dibujante humorístico, hace su primera salida al campo de la literatura con una novela: *El hombre que perdió el autobús*, Ediciones Rubinos, Madrid, 1940. La gracia de Galindo aborda de un modo franco el género narrativo, y con un estilo rápido y desagarrado, muy de nueva novela picaresca, nos refiere las aventuras de Mr. Cham. El aire de parodia de folletín, las observaciones irónicas y satíricas, las comparaciones y los parecidos, lo pintoresco de la disposición tipográfica y de los diálogos hacen de esta novela de Federico Galindo un libro de Pasquas divertido, regocijado y ameno, tanto como los "monos" del propio autor que ilustran el volumen.

Entre las novedades pedagógicas, señalase la aparición de *Idioma*, por Lillo Rodelgo y A. Prieto (Editorial Sociedad Educación Atenas, Madrid, 1940). Esta obra, que contiene doscientos trozos de autores españoles, americanos y filipinos, cuatrocientos ejercicios de lenguaje y mil doscientas palabras de ortografía dudosa, es todo lo contrario de una gramática doctrinal pesada, farragosa y fría. Se trata de un ensayo muy feliz para hacer de la enseñanza de nuestro idioma sin definiciones, nomenclaturas ni reglas. Y el mayor y más puro acierto ha presidido la labor de los autores.

La Editora Internacional de San Sebastián publica *Buscando tus huellas*, de María de Madariaga, libro de poesía donde se da calor y vida a la mística clásica y hay acento de

verso verdadero. *Buscando tus huellas* es un exponente feliz del renacimiento de la poesía religiosa en España. La obra está, además, limpia y bellamente presentada e ilustrada.

*España ante Inglaterra*, del capitán J. Vázquez Sans, viene a renovar el éxito del libro anterior del mismo autor *España y Francia*. Crece el interés del público por las obras de divulgación histórico-políticas adaptadas a la actualidad del momento. El capitán J. Vázquez Sans es un buen escudriñador de la Historia, y ofrece en este volumen una visión concreta y clara del pasado, al propio tiempo que reafirma, con excelente documentación y alto espíritu nacional, la verdadera doctrina política de España.

"Yo soy el camino", *Evangelario anual*, es el magnífico volumen publicado por el sacerdote Andrés María Mateo, donde, en cuatrocientas páginas, recorre con palabras llenas de poesía y amor, con conceptos de sano dogma, los evangelios dominicales y los de las fiestas principales del año, facilitando así la comprensión de las Sagradas Escrituras, el libro más hermoso del mundo. En la primera parte del volumen, Andrés María Mateo deshace con rigor lógico perfecto y con ardiente y ferviente inspiración todas las impugnaciones que los racionalistas formularon heréticamente. En uno y otro aspecto, en el carácter que pudiéramos llamar polémico y en el de glosa lírica del Evangelio, la obra del P. Andrés María Mateo está llamada a obtener el mayor éxito y la más amplia divulgación.

## Novedades editoriales ALEMANAS

PENINSULA IBERICA  
Ed. STEINIGER-VERLAG

P. A. Schulz-Wilmersdorf: *Spanien. Politiker u. Generale*.

La nueva España, sus orígenes, su lucha heroica y su victoria, a través de sus prohombres, en primer lugar del Caudillo Franco.

G. Pommeranz-Liedke y C. Richter: *Portugal, aufstrebender Staat am Atlantik*.

Portugal y su resurgimiento, desde la subida al Poder de Salazar en 1928. Pasado, presente y porvenir del "Estado Novo".

Ed. A. G. V. VERLAG

María Stona: *Das schöne Spanien*. La autora, de origen sudete, ha viajado por España en el año 36, estudiando detenidamente el arte y la vida del pueblo español. Fotografías de extraordinaria belleza adornan el libro.

Carl Vossler: *Poesie der Einsamkeit in Spanien*.

El gran hispanista, catedrático de Literatura romana en Munich, dedica este libro al estudio de la "soledad" en España. Desde los tiempos del romancero y las gestas heroicas, los trovadores, Carlos V, que en Yuste buscó la soledad externa e interna, los místicos, etc., hasta fines del siglo XVII, conduce el análisis fino y matizado de esta actitud del alma española.

Con traducciones del español, portugués y catalán ilustrando el texto.

Nuevas traducciones del español: En la editorial Max Hueber (Munich): Ramón Menéndez Pidal, *La España del Cid*.

En la ed. Wilhelm Frick (Viena): Cervantes, *El celoso extremeño*.

En la ed. A. Foerster-Verlag (Leipzig): D. Hurtado de Mendoza, *El Lazarillo de Tormes*.

Y, como curiosidad, un libro de un suramericano, que parece tener un gran éxito: Alba de Céspedes, *La otra orilla*, en la ed. Joseph Schaffrath (Leipzig).

Y en la ed. Dietrichs (Jena): *Spanische u. portugiesische Märchen*. Colección de cuentos de hadas, españoles y portugueses.

LITERATURA

Ed. MARION V. SCHRODER (Hamburgo).

Erika Mitterer: *Der Fürst der Welt*. Una novela histórica, escrita por una mujer de la Edad Media (1500): los conventos, la Inquisición, los poetas, los médicos, los científicos de la época, los amores de una hija de hidalgo, sus dudas religiosas, sus peregrinajes, etc., etc.

Ed. S. FISCHER (Berlín).

Bernhard Kellermann: *Meine Reisen, in Asien*.

El autor de *Tunnel* publica impresiones de viaje por India, China, Japón...

Ed. ALBERT LANGEN (Munich).

Paul Ernst: *Die Troubadourgeschichten*.

En un marco de vida moderna,

con sus luchas y problemas actuales, ha encuadrado aquellos cuentos tan delicados, temas de amor de la época trovadoresca.

Wilhelm Schäfer: *Hundert Geschichten*.

El ya consagrado autor de los cuentos cortos añade cien nuevos relatos breves, cuentos llenos de humor y filosofía.

ESTUDIOS HISTORICOS

(Lírica e historia es lo que más se vende este año en Alemania.)

Ed. CALLWEY (Munich).

Ludwig Pfandl (el biógrafo de doña Juana la Loca): *Carlos II. El fin de la hegemonía española en Europa*.

Un análisis perspicaz de la situación espiritual, cultural, política y económica de España y Europa en la época de Carlos II. Explica los factores que condujeron al declive político bajo los últimos Habsburgos.

Mathias Gelzer: *Caesar, der Politiker und Staatsmann*.

El mejor libro sobre el tiempo histórico y la personalidad de César.

Joseph Bidez: *Julian Apóstata*.

Revive el siglo IV, sus luchas religiosas y culturales, la rivalidad entre Atenas moribunda y Bizancio, que empieza a dominar, la brillante Antioquia y las guerras contra los persas.

Ediciones para bibliófilos:

Ed. Maximilian-Verlag:

Beethoven's 5. Symphonie. Edición en facsimile del manuscrito de la Quinta Sinfonía, de Beethoven.

Zwei Szenen aus Faust. Edición facsimile del manuscrito de dos escenas del Fausto, de Goethe.

NOVEDADES POLITICAS

La editorial Wilhelm Goldmann edita 18 libros sobre 18 naciones y problemas económicos de actualidad, escritos por especialistas de cada cuestión:

Richard Moeller: *Russland, Wesen u. Werden*.

Anton Zischka: *Englands Bündnisse*.

— *Ölkrrieg*.

— *Wissenschaft bricht Monopole*.

— *Brot für 200.000.000 Menschen*.

Paul Schmitz-Kairo: *Die britische Schwäche*.

— *Politiker u. Propheten am Roten Meer*.

Walter Pahl: *Das politische Antlitz der Erde*.

— *Weltkampf um Rohstoffe*.

Ferdinand Fried (prof. de Economía Política): *Wende der Weltwirtschaft*.

Robert Bauer: *Irland*.

Richard Busch-Zantner: *Albanien*.

Erich Reimers: *Das neue Jugoslawien*.

H. Schiffrers - Davringhausen: *Stimme Front - Männer u. Mächte im Banne der Sahara*.

Erich Reimers: *Der Kampf um den deutschen Osten*.

— *Die Welser landen in Venezuela*.

Erich Hering: *Die Fugger*.

## Lo que hay en el ULTIMO NUMERO de...

N. 80 - EDIZIONE ITALIANA

# TEMPO

El desierto fabuloso y mítico, surcado ahora por hombres y máquinas guerreras, ahí está en textos y fotografías.

"Lucrecia Borgia", en su trágica historia, va a ser muy pronto llevada a la pantalla por Scalera. Así nos lo cuenta la revista, a la vez que nos dice que Isa Pola será la bella Lucrecia.

Ricciardetto llama "tempo perduto" a contar viejas querellas franco-inglesas. Y se ilustran con fotos de Pétain, como haciendo aún más vivas las presentes.

La guerra en el mar, en la tierra y en el aire, en retratos y fotografías captándolo todo.

Y las defensas de América. Y de las islas. Y de la vida que allí se lleva. Y la que se hace en medio de los duros bombardeos.

¡Guerra, guerra! ¡Aviones, acorazados! ¡Todo en gigantesca lucha!



# L'ILLUSTRATION

Solidaridad en el mundo. Antonescu y Hitler. Reuniones berlinesas de Molotoff y el Führer. Inglaterra. Textos y fotografías de lo que es hoy la política.

Estudio fervoroso de Ada Negri, la gran actriz—la primera mujer—, que va a sentarse en la Academia de Italia.

Estudio biográfico de Pravettelli, el director de orquesta famoso en el mundo.

# La lettura

Reportajes de guerra en el mundo. Y reportajes de la paz en Francia. De estudio sobre el Arte renaciente en el Salón de Otoño. Y sobre la figura del conductor de la Francia de hoy.

# LA RIVISTA

El dibujo japonés cumple millares de años. Su nacimiento y sus mejores figuras se nos recuerdan hoy dándonos a la par sus imágenes. Un crítico, Carlo Formichi, es el encargado de hacerlo.

Manzoni y el arte popular italiano le siguen. Y después, "navegar estudiando", desde las embarcaciones de los egipcios hasta las aladas y frágiles carabelas con las que Colón descubriera las tierras de América (tarea hecha con sencillez amena por Schiavini).

Un artículo anecdótico sobre la señora de Lupescu. Cerrando este interesante número—último del año—, la historia de la "canzoneta", con gráficos grabados, entre los que figuran algunos españoles, castizos y majos.

# CANDIDE

El panorama literario francés renace. Por un lado, Jean Cocteau lanza una llamada a los literatos jóvenes; por otro, entre las autoridades de Alemania y Francia se firma un acuerdo de libre circulación de libros editados entre la zona ocupada y la Francia de Vichy. Signo aun más vivo es la aparición de libros, y entre éstos las biografías, la del capitán Cook, de autor anónimo; otra de Richelieu, debida a Fourges; otra de Buffon, y se anuncia una cuarta, para enero, de Jean Heritier, sobre Catalina de Médicis.

Un Salón de Otoño muy lucido ha abierto sus puertas con obras de viejos y jóvenes en el Palacio de Chaillot.

Como último síntoma está el recuerdo, por pluma de René Bazin, del 17 aniversario de la muerte de Mauricio Barrès, amante del arte y buen prosista.

# LEZIONI E FALANGES

ro, que lleva como colofón un bello artículo literario llamado "Tres estampas de la juventud de hoy", por Jiménez Arnau.

Viejos retratos de los primitivos y estudio de sus técnicas. Y luego, modernas fotografías de artes decorativas de hoy. Y un bello juego de colores y de tonos.

Navidades de soldados en las altas nieves, aviadores en la guerra y sonetos a las cuatro estaciones.

# ECCO

Chistes de verdadera gracia. Una novela excelente de Augusto Dona, en la que las aventuras de la vida moderna y el amor dan solaz a los lectores.

# die neue linie

ANNO SECONDO  
NUMERO 49

OCCI

ROMA 7 DICEMBRE  
1940 - XIX

Se nos muestra en uno de sus primeros artículos la estrategia de los mares y la de los continentes y el valor que años y otros pueden presentar para las jornadas de la guerra y los días de la paz. Capitani—autor de tal artículo—insiste en las defensas que tienen las tierras y los mares, y estudia con suma detención al Atlántico, al Mediterráneo y a Inglaterra.

En las viejas cortes de Europa, el pintor era, sin duda alguna, un hombre de una categoría superior, y así hoy su historia—retazos o retratos—tiene un interés primordial. A Guidubaldo, que pintó allá en el quinientos, en cortes italianas, nos lo estudia hoy de un modo perfecto Gabriele Pepe.

Junto al pintor del ayer lejano pone su modernidad el reportaje fotográfico del circo ambulante: payasos, caballos, fieras y bailarinas llevando la alegría por lo que fueron caminos de guerra.

Otras novedades en el terreno político:

Ed. V. HASE U. KOEHLER.

V. Rabenau: *Spekt. Aus seinem Leben*.

Las memorias del general Seek, que fué el creador (y vencedor en las luchas políticas de la funesta época socialista) del Ejército alemán, núcleo del que es hoy el gran instrumento del Führer.

Ed. "BLUT U. BODEN".

—(Sangre y Gleba.)

Walter Darre (el Consejero nacional, Jefe del Sindicato del Frente del Campesino, base fundamental

del III Reich): *Neuordnung unseres Denkens*.

Discursos y ensayos.

Wolfgang Jünger: *Kampf um Kautschuk*.

La historia del caucho, el robo de las semillas y las enormes consecuencias económicas-políticas que tuvo este acto. La historia de las luchas, rivalidades y monopolios, hasta el advenimiento del caucho sintético.

HISTORIA DEL ARTE

Ed. BENNO SCHWABE (Basel).

II. Wölflin: *Gedanken zur Kunstgeschichte*.

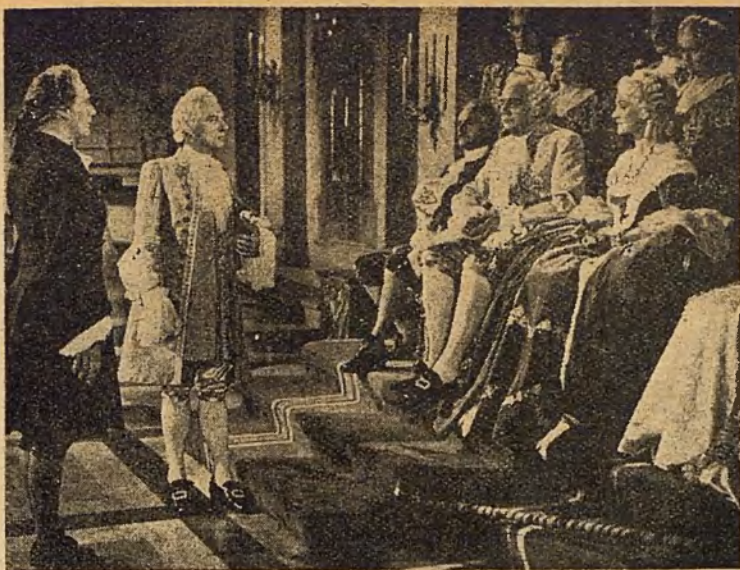
Por fin, el admirado maestro de la historia del arte se ha decidido a reunir una multitud de ensayos sobre distintos temas de arte, desde "La definición de lo clásico", "Caracteres nacionales", hasta "El problema de la inversión en los cartones de tapices de Rafael".

Ed. REMBRANDT-VERLAG (Berlín).

Bruno E. Werner: *Plastik von heute*.

El eminente crítico del arte da un análisis y un resumen del arte plástico moderno en Alemania, ilustrado con 170 reproducciones.





—Y ahora, querido ministro, llame usted al limpiabotas.

## Un inventor que inventaba inventos

Historia contada por TONO

El inventor era un señor con barba que se pasaba la vida inventando inventos.

—Hoy voy a inventar un invento muy gordo—le decía a su mujer, que era una señora muy pesada que no pensaba más que en que se gastara poco jabón y que estaba siempre muy enfadada porque su marido, con tanto invento, no trabajaba nada.

El inventor hubiera podido ser millonario, pero la criada le barría por las mañanas todos sus inventos y el pobre tío no tenía nunca un invento que ponerse.

—¡Qué ganas tengo de inventar algo para quedarme solo!—decía el pobre hombre, mientras inventaba la radioterapéutica.

Un día inventó un agujero muy bueno por el cual no se caían las cosas porque estaba tapado. Otro día inventó la máquina de afeitar Gillette, pero resultó que ya estaba inventada. Pero su mejor invento fué una patata para pelar cuchillos. Este invento revolucionó la industria, pues todos sabemos la fal-

ta que estaba haciendo pelar los cuchillos, que están tan malos sin pelar.

Su mujer, que días antes le había roto el laboratorio y le había desafiado diciéndole: "Anda, inventa algo si eres hombre", se puso más contenta que una butaca, pensando que por fin iban a salir de apuros. Y en seguida empezó a comprar visillos, que es lo que compran las señoras en cuanto son ricas.

El inventor se dedicó a seguir inventando inventos, pero su mujer, que era una egoísta, le hacía perder el tiempo dándole ideas para que le inventara cosas a ella.

—Lo que te pasa a ti es que eres un inconstante, y en vez de inventar el mismo invento siempre, no haces más que inventar inventos nuevos.

El inventor, entonces, inventaba una mirada para su mujer; pero, afortunadamente para ella, la mirada no surtía los efectos apetecidos. Ella seguía insistiendo para que le inventara cosas para su uso.

—Anda, inventa algo para secarme las manos. Inventa una máquina para saber a cuántos estamos hoy.

Y el pobre hombre se metía en su laboratorio a inventar el paño de cocina y después inventaba el almanaque para 1941.

Un día inventó un pretexto para pasarse un mes en Barcelona, y entonces consiguió inventar la máquina más grande del mundo.

Todos los ingenieros fueron a verla y a subirse encima de ella para ver si era buena. Algunos daban su opinión.

—Sí, está bien, pero yo le pondría otra rueda aquí—decía uno.

—A mí me gustaría más si fuera colorada—decía otro.

Un señor que no era ingeniero y, por tanto, no entendía nada de máquinas, preguntó:

—¿Y para qué sirve esta máquina?

El inventor, entonces, se enfadó mucho.

—¿Cómo quiere usted que sepa para lo que sirve, si la acabo de inventar?

Todos los ingenieros miraron al osado con desprecio y se fueron a comer gambas recién inventadas.

TONO



diálogos estúpidos



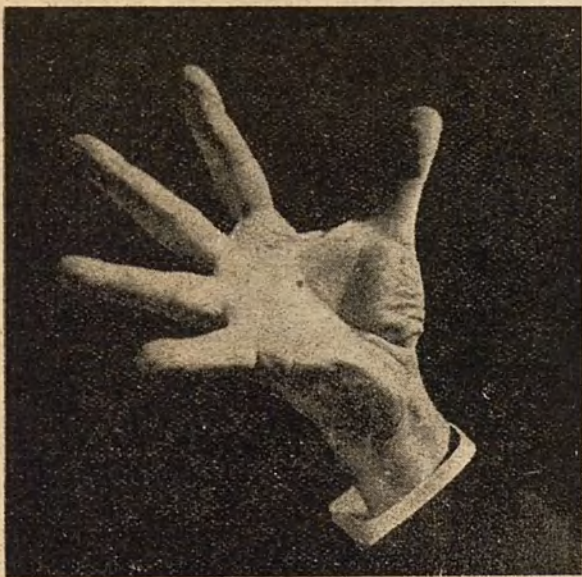
—¿Cómo te llamas?



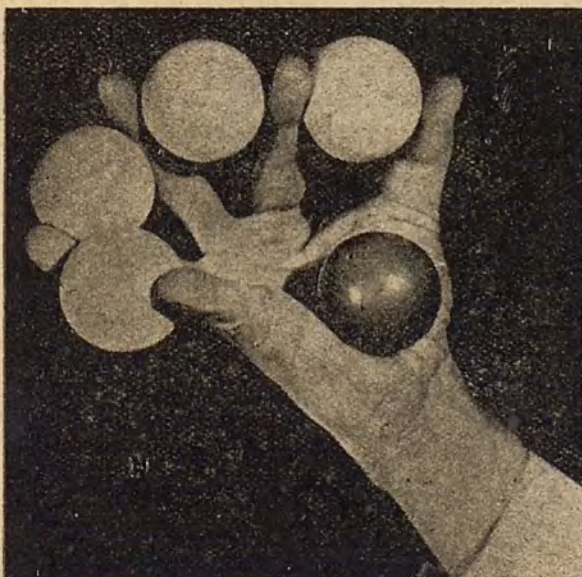
—¿Os acordáis del otro día, cuando nos encontramos al toro?



—Pues, señor! Llevo así toda la tarde y todavía no he podido meter un gol.



—¿Ven ustedes estas bolas?...



—Pues a que ahora no las ven!

## ¿Quién inventaría el despertador?

Se pregunta MIHURA

Ya va siendo hora de formar una Sociedad Anónima, con un capital de 10.000.000 de pesetas, para buscar por ahí a la persona que inventó el despertador y cargársela a hachazos.

—¿Es usted el que ha inventado el despertador?—era necesario ir preguntando por la calle—con un hacha escondida debajo del gabán—a todos los que tuviesen cara de haber hecho esa gracia...

El que inventó el despertador tenía alma y gorra de anarquista, y su primera intención fué inventar una bomba, con un mecanismo de relojería, para ponerla en un paso a nivel y que explotase a las 6,15 de la mañana. Pero no pudo conseguirlo e inventó sólo el despertador, lo cual es una canallada mucho más grave.

Esas caras de tontas que tienen muchas criadas y muchos dependientes de ultramarinos finos se les quedan así de escuchar todas las mañanas el terrible grito de angustia del despertador, que les deja alelados y sobrecogidos, como si a su lado se hubiera acabado de cometer un crimen espantoso. "El crimen de la mesilla de noche", como le llamarían los periódicos.

—¡Asesino!—exclaman los así despertados, cogiendo al despertador por el cuello para estrangularle, y estrangulándole realmente.

El que prepara el despertador por la noche parece que prepara la bomba con que él y su familia han de suicidarse a la mañana siguiente, y las manos le tiemblan y el ruido de su mecanismo no le deja dormir con tranquilidad en toda la noche y tiene unas horribles pesadillas.

—¡Que explote ya de una vez!—termina por decir el suicida, desesperado, una hora antes de que haya de funcionar el fatal mecanismo.

La gente despertada con despertador tiene cara de imbécil integral y hace mecánicamente todo lo que tiene que hacer durante el día, y es como un sonámbulo que anda por los tejados, sin darse cuenta de nada de lo que le rodea. Está despertado artificialmente, y se le nota. Es como un pollo criado con incubadora, o peor...

tiempo, porque aun tienen dentro todo el aparato de relojería que se tragarón al ser despertados.

La primera persona despertada con despertador fué ese ferroviario que de madrugada da golpes de martillo en los ejes del tren, y por eso realiza su labor mecánicamente, sin comprender todavía para qué lo hace.

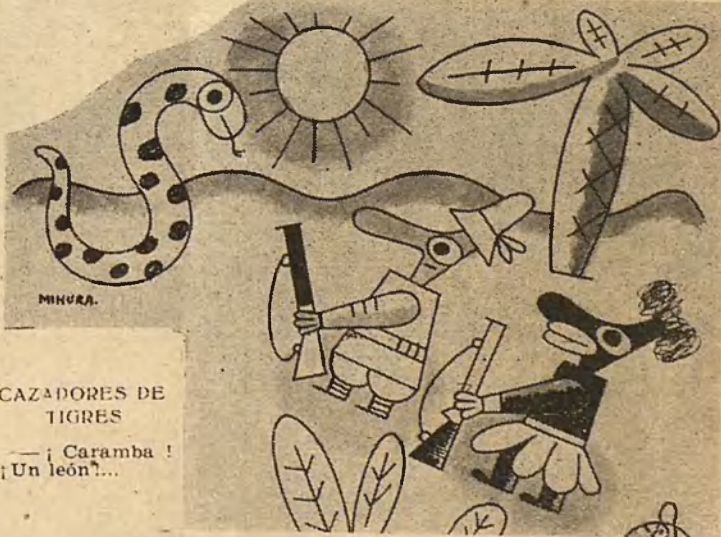
—¿Pero para qué daré yo estos martillazos?—se pregunta el tío, cada cinco años, a las 22,55 de la noche.

La causa del mal humor constan-

te de los tranviarios es que han sido despertados con despertador desde pequeños, y esto hace que se les caiga pronto el pelo, que les salgan unos bigotes feísimos y que no quieran parar nunca donde se les diga.

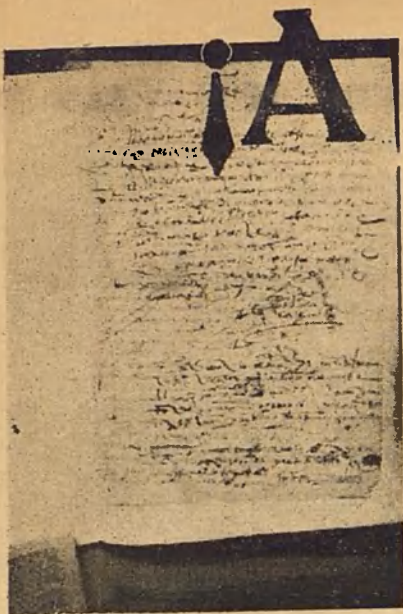
—¿Es usted el que ha inventado el despertador?—hay que preguntar, por tanto, a todos los hombres de mala catadura que se encuentren uno por la calle.

Y al que diga que sí, se le pega un hachazo y ya está. MIHURA



La Ametralladora





punto de desaparecer!  
¡En peligro!

Hay que restaurarlos con  
**URGENCIA**

## Unos preciosos documentos

*de* **CERVANTES**  
*referentes a su cautiverio.*

Instancias y pruebas testificales

Instancia presentada por Miguel de Cervantes para que se abra información sobre su cautiverio. La firma todavía aparece intacta.

Don Tomás de las Heras, bajo su gorro galoneado y entre toses frai-lunas—esas toses que se pierden en el coro o en las vastas y frías estancias conventuales—, vive para sus legajos, sus protocolos y escribanos de la villa y corte filipense y borbónica. Pasión de archivero, enamorado de su oficio, que sabe es misión cara a la historia menuda y anecdótica—cuando no trascendente—, don Tomás compone un gesto bondadoso y me presenta, entre blanca cartulina, unas hojas amarillentas que el tiempo y las tintas van perforando tenaz e implacablemente. Han saltado ya algunos pedazos, y los rasgos caligráficos forman caprichosos taladros, que a veces adquieren delicadeza de encaje.

—¿Pero cómo es posible que eso esté así?—inquiero con alarma.

—Ya ve.

—Hay que salvar esos documentos. Restaurarlos...

—Ayúdeme usted.

—Desde luego. Pero ¿cómo...?

—Yo me encontré con eso. Las hojas aparecieron desglosadas del resto del protocolo, al final. Mi primer cuidado fué apartarlas para conservar los documentos en lugar seguro.

Y don Tomás de las Heras—jefe del Archivo Histórico de Protocolos de Madrid: caserón de vastas estancias, sin cristales y viejo sistema de estufas—vuelve a recoger con amoroso cuidado las ajadas hojas, campo de juego de la polilla durante varios siglos. La firma de Miguel de Cervantes desaparece de nuevo entre la alba cartulina para ser cuidadosamente guardada.

Hablamos...

Esos documentos, a punto de perderse, constituyen nada menos que la información relativa al cautiverio de Cervantes en la ciudad de Argel. Dió con ellos don Tomás en el protocolo de Rodrigo de Vera, escribano de nú-



Don Quixote, por Alvarez.

mero de Madrid, que actuó en la última mitad del siglo xvi. En el protocolo número 499, del año 1580, se abrió información sobre el citado cautiverio y lo relativo al rescate del Príncipe de los Ingenios, así como lo referente a Rodrigo de Chaves, que también estuvo cautivo con Cervantes en Argel, y fueron mutuamente testigos de aquellos azarosos años, en los que tantas amarguras y sufrimientos hubieron de pasar.

\*\*\*

De la importancia de esos documentos cervantinos

es prueba la siguiente instancia, que suscribiera el glorioso Manco de Lepanto. Creo de interés trascribirla íntegra:

"Miguel de Cervantes, natural de Alcalá de Henares residente en esta corte digo que a mi derecho combiene prueba y averiguación información de testigos de como yo estado cautivo en la ciudad de Argel y como soy rescatado y lo que costó mi rescate y como es (tachado) lo quedó a deber del y como yo salía pagado a cierto tiempo a V. M. pido e suplico mande que los testigos que presentare se examinen al tenor deste pedimento y lo que dixerén y depusieren escrito en limpio en pública forma en manera que haga fe me lo mande dar para en guarda de mi derecho pido justicia para ello etc.—Miguel de Cervantes." (Rubricado.)

A continuación de la misma—con fecha de 18 de diciembre de 1580—, el teniente corregidor, Juan Prieto de Orellana, ordena se dé información del pedimento, y firma, como escribano, Rodrigo de Vera.

La historia de aquel penoso episodio se completa con la declaración del testigo Rodrigo de Chaves. Viene también del cautiverio, y afirma que Miguel de Cervantes ha estado cautivo en la ciudad de Argel, "al que vió y estuvo con él". Testifica el rescate por 520 escudos, o por 530—a razón cada escudo de 400 maravedís—, que pagó fray Juan Gil, trinitario. Como los padres de Cervantes no dispusieran del total de la cantidad exigida, convino el religioso que se obligase a pagarle "al pie de 300 escudos (dos mil y tantos reales) que le faltaban para el rescate de dicho Cervantes de lo que le habían dado los padres de dicho Miguel, y que quedó a deber más de mil reales que le habían prestado algunos mercaderes cristianos que iban a dicha ciudad, para comer y otros gastos, pues el moro que le tenía cautivo no le daba suficiente de comer..." Y "esto lo sabe como persona que lo vió por vista de ojos".

Sigue aún otra declaración: la del testigo Francisco de Aguilar, portugués. Aparece fechada en 19 de diciembre de 1580. También viene del cautiverio, y dice saber que Miguel de Cervantes estuvo en Argel en poder de enemigos cinco años, poco más o menos, y "le bido andar como cautivo con su cadena al pie". Se le rescató en 500 ducados de oro, "que es el ducado a 400 maravedís, aunque ahora vale a diez y siete reales". Confirma que le rescató el padre fray Juan Gil, de la Orden de Trinidad, y la deuda, "al pie de dos mil reales al dicho fraile, que se lo pagaría en cierto tiempo". Quedó Cervantes a deber más maravedís "a mercaderes e personas que van a la dicha ciudad de Argel que se los habían prestado para comer, porque el moro que le tenía cautivo no le daba de comer ni vestir y esto lo sabe como persona que estuvo cautivo". Fueron rescatados al mismo tiempo, "y vinieron juntos en una nao de las tierras africanas".

La información termina con un auto del licenciado Prieto, en el que manda se dé a Cervantes traslado del resultado del expe-

Resultado de la información abierta, una de las hojas mejor conservadas del precioso documento.

diente. Como complemento de lo anterior, en el mismo protocolo figura una declaración de Cervantes—en igual fecha—en la que testifica que Rodrigo de Chaves ha estado cautivo, y "le vió venir de la ciudad de Constantinopla a la de Argel bogando como tal esclavo en las galeras de Afambaxa, rey de Argel". Y por referencia, que dicho Rodrigo de Chaves "había sido también cautivo en el fuerte de Túnez, y sabe que fué rescatado por 300 escudos de oro, etcétera, etc."

\*\*\*

El Archivo Histórico de Protocolos es uno de los centros que ofrecen interés para la investigación de la gran historia de Madrid. Era costumbre en épocas anteriores—ya es sabido—que los escribanos intervinieran en toda clase de contratos. En el caserón de puertas y escaleras metálicas—pero con techumbre que chorrea agua sobre los legajos en días de lluvia—, miles de protocolos aguardan la amorosa búsqueda del investigador afanoso de arrancar secretos que pueden ser luz en la historia de nuestra villa. En carpetas y legajos aguardan documentos del mayor interés. En mi paciente búsqueda de datos que pudieran proporcionar mejor información acerca de los restos de Velázquez, he tenido ocasión de comprobarlo. Ahí está todo lo relativo al cautiverio de Cervantes, salvado hasta ahora por el celo del proveyecto archivero, pero con inminente peligro de desaparición si no se acude con urgencia al remedio.

Ahora que se ha concedido un crédito para que pueda iniciar su labor el Gabinete de Restauración, hace poco creado en el Archivo Histórico Nacional, cabe esperar que sean salvados los citados documentos cervantinos. Pero hay que acudir con urgencia, si se quiere su conservación. Un ligero soplo puede aventarlos como pavesas.

F. FERRARI BILLOCH

EN 1882

## EL MAESTRO CHAPI

Don Discrepante tomó asiento junto a mí en la mesa del café, y bajando la voz, con ese tono grotesco-confidencial que usaban los republicanos federales a principios de siglo, cuando conspiraban afanosos para "traer la Niña", me dijo, dándole a su acento el matiz más sombrío de su repertorio:

—¿Ha visto usted lo del nuevo horario?

—¡Ah, vamos! Que no está de acuerdo—viejo achaque en usted, por otra parte—con que la gente se acueste pronto, madrugue y distribuya su labor y sus ocios de una manera racional dentro del cauce, racional también, limitado por unas horas—tope prudentemente señaladas. ¡Acabáramos! A pesar de que ya sé que a usted hay que oírle con asombro, pero sin sobresalto, casi, casi había llegado a inquietarme.

—Pero ustedes: los periodistas, los escritores, los músicos, los pintores... ¡los artistas!

—Pues le voy a ofrecer un testimonio que no es una simple manifestación verbal, cuya sinceridad pueda ser objeto de discusión. Voy a facilitarle a usted "hechos", pruebas escritas, fehacientes, y muy anteriores a esta época en la que usted produce su discrepancia. ¿Cree usted que el maestro Chapí era un artista?

—¡Hombre!

—¿Y un gran músico?

—¡Hombre!

—¿Y eso que algunos llaman "genio de teatro"?

—¡Hombre!

vivía con el horario

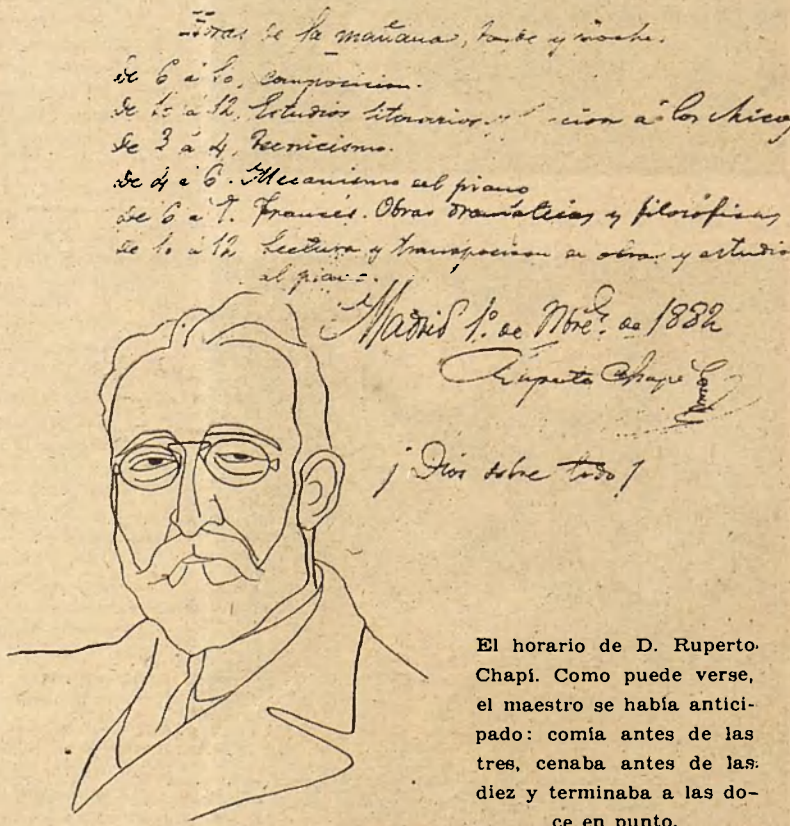
que se ha implantado en España

—Veo que quizá por primera vez en su vida no experimenta la necesidad de discrepar. Pues bien: vea aquí, de puño y letra del maestro, cómo éste distribuía sus horas, mañana, tarde y noche, y ¡ayer fué la fecha!, en el año 1882. A las seis de la mañana comenzaba invariablemente su tarea—¡para que hablen de la pereza de los artistas!—, que terminaba a las doce. A esa hora interrumpía el trabajo para comer, y reanudaba su labor a las tres de la tarde, continuándola hasta las siete, en que de nuevo hacía un alto para el descanso y la cena. A las diez de la noche, al trabajo otra vez, hasta las doce, y a esa hora, final de la jornada y a dormir. Ahora, dígame usted: ¿cree que el nuevo horario hubiera sido "nuevo" para el insigne don Ruperto y le hubiese ocasionado la menor violencia? ¿Cree que porque le dijeran: "Tiene usted que comer entre doce y dos y media, cenar de ocho a diez de la noche y terminar sus actividades a las doce", aquel gran artista hubiera discrepado, como usted? ¿Qué le parece? ¿Tiene algo que objetar contra el alegato que hace, no con palabras, sino con el ejemplo de su vida, el inolvidable y genial compositor desaparecido hace veintiocho años del mundo de los vivos?

Lo que ocurre es que en torno a los artistas se fantasea mucho. Ese horario, autógrafo del maestro, es la primera página de un cuaderno en que Chapí llevaba abocetada toda su producción, y a ese horario se sometía escrupulosamente. Un somero examen de esa reglamentación le probará a usted, primero, que Chapí era un trabajador infatigable, y segundo, un padre amantísimo. Hay una nota en esa página, de una gran delicadeza, que suscita un respeto emocionado: "De diez a doce, estudios literarios y lección a los chicos". Don Ruperto Chapí, que trabajaba durante diez horas diarias, desarrollando una labor abrumadora, aun gravaba su esfuerzo de titán con esas dos horas dedicadas a la "lección de los chicos". Sus ocho hijos aprendieron las primeras letras y los rudimentos de música con aquel hombre de la faz adusta y barbada, que tenía para ellos reservas inagotables de ternura.

¿Le parece a usted buena esta opinión, don Discrepante?

J. SIMON VALDIVIELSO



El horario de D. Ruperto Chapí. Como puede verse, el maestro se había anticipado: comía antes de las tres, cenaba antes de las diez y terminaba a las doce en punto.



# El partido MADRID - ATHLETIC-AVIACION se juega en las peores condiciones



Arencibia.

Los aficionados madrileños asistirán este domingo al acontecimiento deportivo más atrayente de la temporada entera. Se juega el encuentro clásico, el Derby del fútbol local, el partido entre el Athletic y el Madrid.

No creemos que nuestros lectores nos quieran tan mal que nos exijan un pronóstico. Nos harían un flaco servicio si nos obligaran a situarnos en la picota. Porque hacer un pronóstico en este partido es correr al fracaso si el vaticinio no lo condicionamos con todas las reservas técnicas del caso.

Se juega este año el partido en las peores condiciones. Están los dos equipos a un punto de diferencia, y el Madrid parece va consiguiendo poner en punto su once. ¿Qué va a suceder?

Ya es sabido que en este encuentro, tradicionalmente, se hace un juego más táctico que técnico. Partido de profundo estudio por ambos once, especialmente por el Madrid, más sabio siempre, por viejo y por ser equipo al que le van las cosas, termina por ser juzgado más en destrucción que en cons-

trucción. Es decir, que no se va a jugar. Se sale al campo a que no juegue el contrario; anulándole con tácticas adecuadas, aquellas partes del conjunto que más rendimiento pueden dar.

Ahora bien: ¿podrá este año el Madrid anular al Athletic, jugando con calma, en esa táctica de obstrucción, de análisis, de "despedazamiento" de líneas y de jugadores? Como siempre, la contestación a esta pregunta dará el secreto del resultado. Modelará completamente el pronóstico.

Para todos los aficionados es cosa sabida que este año el Athletic Aviación arrancó mejor que el Madrid. Que éste a duras penas va rearmando su equipo, sometido actualmente a una prueba en la delantera que había visto cómo se embotaban sus

manifiesta, porque es lo mejor que tiene el equipo, especialmente a causa de esa media luz en que se encuentra Germán, que no termina de resurgir.

En la delantera... Aquí ya hay algunas diferencias. Y aquí se encierra el probable resultado del encuentro. La delantera del Athletic se encuentra más fograda. La tripleta interior es magnífica, y su ariete ha conseguido una facilidad de remate que hace de Pruden el máximo goleador de la Liga. Más rápida que la madrileña, jugando más en largo que en corto, someterá a un desgaste tan rápido como terrible no sólo a los medios madrileños, sino también a los backs.

Se perfila bien claro, por deducción, nuestro pronóstico. La diferencia de las dos delanteras es considerable. Mas preciosa, mas tranquila, con mejor juego, la madrileña, se encuentra enfrente con otra de más velocidad, con juego menos afiligranado, pero de una rara eficiencia, que, además, tiene la característica de convertirse en goles rápidamente sin el menor circunloquio.

De todos modos... votamos por una victoria atlética.

Pruden.



Campos.

armas perforadoras. Tal punto de partida sitúa ya el partido a un poco fuera de la neblina acostumbrada. Si vamos estudiando a los dos equipos por líneas nos encontraremos con deducciones más concretas. En porteros, hay un empate. Ningún equipo tiene un gran arquero. En las líneas de backs, figura ventaja para el Madrid. Que pudiera cambiarse en desventaja si el ataque atlético juega con profundidad al viejo Quincoces, rasando el balón y angulando mucho los pases. En la línea media, la superioridad del Madrid es



## La jornada 14 de la LIGA CASTILLA

Celta-Oviedo.  
Murcia-Español.  
Madrid-A. Aviación.

A. Bilbao-Hércules.  
Barcelona-Zaragoza.  
Valencia-Sevilla.

Interesante cual ninguna es la jornada de la Liga que se desarrollará el domingo. Especialmente por jugar entre sí los dos líderes de la clasificación. Posiciones bien distintas las de ambos: si el Athletic perdiera, no tendría nada definitivamente perdido. Si el Madrid perdiera, eso significaría que el A. Aviación partiría raudo, alejándose de la clasificación con 20 puntos, y sería difícil darle alcance. Los demás equipos de la cabeza no tienen partidos

## Hemos visto a RUBIO

Guardamos en nuestro archivo toda la extensa antología de los críticos deportivos madrileños sobre este jugador. Hace de esto sus buenos diez u once años. Difícilmente se encontrará en la historia del fútbol español un caso parecido de histerismo elogístico. Bien es verdad que



en aquellos tiempos nuestro fútbol estaba en alza. Más en alza todavía el del Madrid F. C., que pasaba, en calidad y en potencia de realización, por el cenit de su historia, como creador de toda una escuela de buen fútbol.

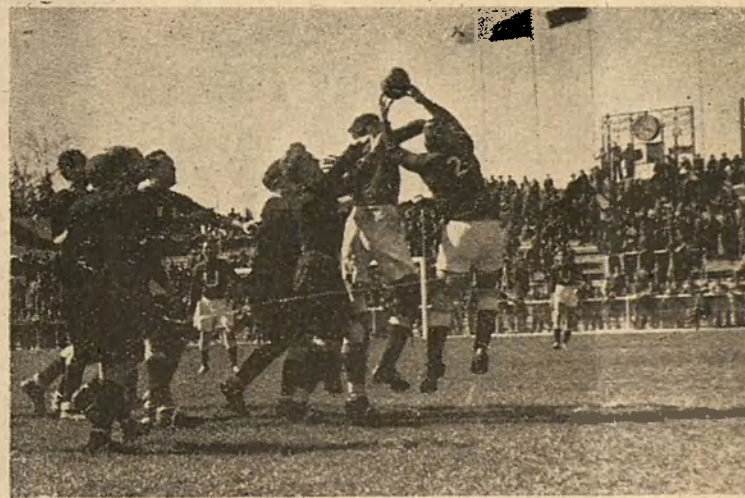
Asistíamos entonces, domingo tras domingo, a las proezas del mocete, y a fe que sin sentir por él la menor cantidad de simpatía personal, temíamos que reconocer que nos encontrábamos ante una de las revelaciones del fútbol español, más pro-

digo que cualquier otro en la producción de tipos privilegiados, que convertían el fútbol en un arte de filigrana por la aplicación intuitiva a este deporte de unas raras condiciones tanto físicas como temperamentales.

Y lo curioso, acaso lo más sorprendente y lo más elogiabile, es que Rubio no era un fruto del aire habitual del fútbol español. No era un furioso; no era un potente. Ni era bravo ni era acometedor. Era, más bien, un precioso. Pero pasaba tan bien, remataba tan habilidosamente, poseía un instinto tan desarrollado del desmarque ante los backs más sañudos y más difíciles, que su juego producía siempre emoción y hacía arrancar en aplausos clamorosos cuando se traducía en magníficos goles.

Fué Rubio, en el puesto de delantero, el único delantero centro verdad que ha tenido el fútbol español, el único completo. ¿Cómo pudo hundirse tanto? Fué Rubio como un relámpago. Duró un par de años, y luego fué a hundirse en la más terrible de las medianías. Y en ella está.

## tiene ya su cátedra de RUGBY



Se ha extendido por doquier una impresión equivocada sobre este deporte, tachándolo de brutal, y eso le perjudica. Sin embargo... el rugby no da ni el 30 por 100 de los lesionados del fútbol. Es mucho menos agotador y resulta deporte más saludable, más sano y más completo.

Castilla está decidida, un año más, a que el rugby se naturalice. Y para ello se dispone a construir sus equipos con arreglo a las leyes fundamentales. Empezando por los cimientos. En los campos de la Universitaria, bajo la égida del S. E. U., que viene realizando una obra deportiva tan meritoria, se ha montado una cátedra de rugby. Ya ha comenzado el cursillo. Un par de docenas de mocetones, que no han tocado todavía la veintena, toman sus primeras lecciones. Toma de balón, "placages", pase a mano, pase a pie, aperturas, juego de "touche"...

Eearle, en blanco "chandail", con su bigotillo de actor de cine, ayudado por el chaparro Sol y algunos otros veteranos, pulen esta magnífica madera juvenil que en breve, intercalada entre las filas de los viejos jugadores del rugby castellano, viejas glorias cargadas ya de años, pero a los que no les pesan todavía los laureles, darán un nuevo aliento a este deporte viril, tan vistoso como desconocido por nuestros pasionales del fútbol.



Mil doscientos atletas desfilando ante las jerarquías del Partido en los Campeonatos Nacionales de Educación y Descanso.

## AÑO TRIUNFAL

Esta ya muriendo el año 1940. Dentro de unos días, con esa melancolía que produce haber doblado la cuarentena, asistiremos al sepelio de otro año más. Afortunadamente, la melancolía es menos intensa cuando, mirando hacia atrás, observamos que la tarea fué fructuosa y que los auspicios del año que se asoma al calendario con los balbuceos del jovenzuelo no pueden ser más brillantes.

Año pródigo para el deporte nacional este de 1940. Y año pródigo, no para el deporte profesional—que para nosotros no es deporte, es espectáculo—, sino para el deporte del aficionado.

No ha sido un año brillante en el deporte profesional, porque en este terreno, donde se decantan las estrellas y los superdotados que convierten sus dotes físicas y su habilidad en un "modus vivendi", no es posible recoger cosechas con el simple deseo del espectador. La calidad en el deporte profesional es fruto de muchos años, decantación de esfuerzos y de desvelos del deporte "amateur", del que se alimenta el deporte hecho espectáculo.

Por eso, en el fondo, no nos produce ninguna impresión dolorosa que en fútbol se esté lejos de la meta ansiada, lejos también de la calidad de otros tiempos gloriosos para este juego del balón. Que en ciclismo arrastremos una vida mediocre, porque no termina de organizarse adecuadamente el ciclismo profesional y seguimos con la misma carencia de velódromos. En boxeo que no surja ninguna estrella y tenga que esperar el promotor a que las candidas palomitas de los boxeadores aficionados vayan nutriendo sus filas para luego caer como ansiosos milanos sobre ellas en busca de gladiadores que llenen los modernos circos... Todo eso no importa poco, muy poco. Nunca España será grande porque haya peores o mejores deportistas profesionales. España será grande cuando su deporte se extienda entre los aficio-

nados, cuando el número de éstos se multiplique en todas las clases sociales, cuando haya muchos terrenos de deportes, cuando, en fin, el sentido del juego, de la distracción por el uso de la potencia física se convierta en algo consuetudinario en el estudiante, en el obrero, en el joven que se abre el camino en la vida y en el hombre ya formado que siente la exigencia de la práctica del deporte, porque desde niño le enseñaron a gozar de sus beneficios y sentir la caricia del sol, del aire, del agua, trilogía que constituye todo el esqueleto de la vida del deporte.

En este terreno el año ha sido pródigo en realizaciones, y el que ahora nace se presenta pletórico de promesas. Ha entrado, sin duda alguna, nuestro deporte en una nueva vida. España vibra en ese terreno con emociones nunca sentidas hasta ahora. Y es el espíritu de la Falange, los nuevos tiempos y nuevos estilos que a España trajo el triunfo del Movimiento salvador, el creador de este nuevo ambiente. Sin ese espíritu, sin ese aire juvenil de la Falange, no hay duda que España seguiría en materia de deporte viviendo la vida prehistórica que en ella era habitual.

La Falange misma, a través de sus secciones locales, provinciales y de la organización nacional, el S. E. U., con sus distritos, elevando en categoría y en sentido organizador y realizador la obra deportiva de aquella F. U. E., todo encrucijadas políticas; la C. N. S., con su obra sindical "Educación y Descanso"; el Frente de Juventudes, con su complicado montaje de acción creadora de los niños, de los mozuelos, de los casi hombres en la última etapa de incorporación, han producido este prodigioso renacimiento del deporte.



Mañana se decide el destino de miles de individuos en el campo de Chamartín. Algunos lo niegan porque no estuvieron en el bar de abajo como nosotros. Allí, en ese bar, nos convencimos de que el partido Madrid-Athletic-Aviación sería la guillotina de muchos padres de familia enfermos de úlcera balompédica.

En esta universidad del deporte —hay gambas y ensaladilla— nos dijeron que sería el partido más grande de la temporada. Sobre esto no hacemos mucho caso. Otras veces nos hablaron de partidos muy grandes, nos fuimos al campo dos horas antes y duraron los mismos noventa minutos que un partido de barriada.

Según lo que hemos recogido por las mesas, podemos hacer unos pronósticos de tamaño natural.

Vamos a ver:

Si la línea media del Madrid juega bien y la delantera juega superior, el Madrid puede perder por dos: uno, por jugar bien la línea media; dos, por jugar superior la delantera.

Si al árbitro se le pasa contar los jugadores, puede ganar el equipo que introduzca más jugadores de clave.

Si al Madrid se le lesionan siete jugadores, puede ganar. Cuando los propietarios de un terreno tienen siete lesionados, los forasteros suelen tener quince o veinte por tierra.

Como verán los aficionados, el Madrid puede ganar o perder. El Athletic-Aviación no: ese sólo puede perder o ganar.

Y del empate, ni palabra.

C. A.

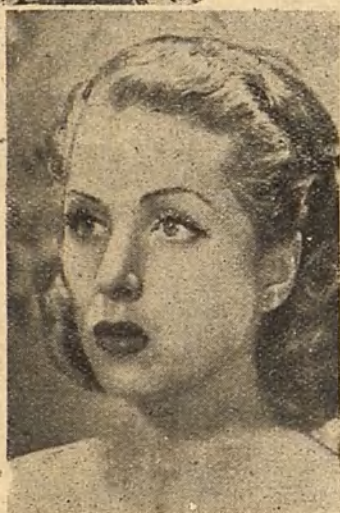


# Cine al día

## PRIMEROS PLANOS



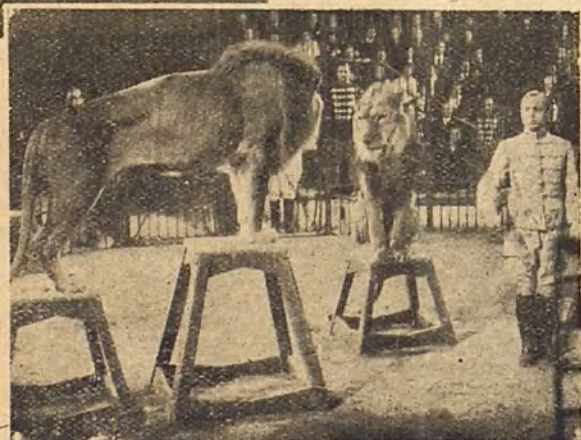
Arriba: Freddie Bartholomew y Spencer Tracy en *Capitanes intrépidos*, acontecimiento actual del cine Capitol y una de las más destacadas producciones exhibidas esta temporada. Abajo: Diez semanas de permanencia en el cartel del cine Avenida han confirmado los augurios que mereció antes de su estreno *Sin novedad en el Alcázar*, producción Bassoli-Ulargui, auténtico éxito del presente año cinematográfico, que ha de superarse a sí mismo en el año inmediato.



Danielle Darrieux, protagonista de *Katia*, *Abuso de confianza* y *Condesa por una noche*, títulos presentados por Organización Filmófono y refrendados por el triunfo.



El éxito cómico de la temporada: *El héroe de la pista*, creación de Rühmann, el gracioso actor germano que la marca Hiaf ha popularizado en España.



Conchita Montenegro, principal intérprete de *El último húsar*, film próximo a estrenarse.

### AVENIDA

del mayor acontecimiento cinematográfico

**"Sin novedad en el Alcázar"**  
[Éxito sin precedente]

Entra el lunes en  
10.ª SEMANA

AVENIDA



### "Fuego en fronteras"

La marca Hiaf ha presentado la semana pasada, en el Muñoz Seca, un nuevo film de su selección para la temporada actual: *Fuego en fronteras*, del director A. I. Lippe, con un magnífico reparto, que encabezan Attila Hörbiger, Gerda Maurus y Georgia Holl. Los bellos paisajes de las montañas del Tirol sirven de fondo al interesante argumento y prestan al film una extraordinaria belleza, al mismo tiempo que aumentan el interés dramático del mismo.

Pasado mañana, lunes, en el mismo salón, se estrena la comedia musical, también de la distribuidora Hiaf, *...Y la aventura sigue...*, interpretada por Theo Linggen y Maria V. Tosnady.

### LA ACONTECIMIENTO!

CONCHITA  
MONTENEGRO



### Un personaje de Vicki Baum vivido por Danielle Darrieux

Vicki Baum, la escritora húngara, es hoy la novelista más leída en el mundo. Sus narraciones tienen un ritmo y una modernidad tan cinematográficos como literarios. Por ejemplo: *Gran Hotel*, llevado a la pantalla, es más un guiño de cine que un libro de mero pasatiempo.

Henry Decoin y Pierre Wolff, cuando Danielle Darrieux volvió de Hollywood, le prepararon un film que celebrara su ansiado regreso a la civilización latina. Y eligieron una novela corta de Vicki Baum: *De six à six*, publicada con éxito extraordinario en París.

Así surgió *Condesa por una noche*, la interpretación maestra de Danielle. En ella da vida al personaje central de "Anita", la ingenua provinciana que se ve envuelta en el tor-

bellino nocturno de la gran ciudad, desconocida para ella, como heroína de singulares aventuras que se suceden en el solo espacio de una noche...

Este film magnífico, de un supremo interés, ha sido presentado en Madrid por Oro Films-Organización Filmófono.



### Las películas de miedo

La oscuridad del cine supone una barrera a la observación. Por eso que nosotros taladremos esas densas sombras para observar tiene más mérito.

Y veréis. Hemos visto que a las

hombre se siente más héroe que en una sala de proyección.

La cara monstruosa del bandido dispuesto a matar a la cándida protagonista es indiferente al galán que va acompañado de su amada.

¡Qué niñería asustarse de aquello! El ampara con la benevolencia de los valientes. Ella se cobija en el pecho del que seguramente, si encontrase a aquel bandido camino de su casa, le entregaría hasta la cédula.

¡Oh, gran encanto de las películas de miedo! Si los productores fuesen aún más financieros (?), habría más películas "tenebrosas". Hay que dar al amor lo que necesita. Hasta que llegó el cine, se manejó el tópico de que el amor no tiene miedo. Ahora sabemos que tiene pavor, mucho pavor encubierto, en el hombre; sin pizca de disimulo en ella.

También nos hemos dado a pensar si todo lo que observamos sería una parodia. Y ella se mostraría medrosa para tener un pretexto de sestear, y él se fingía valiente para precaver un mañana de fregar platos.

¡Vaya usted a saber!

### CINE MUÑOZ SECA

Lunes, 30 Diciembre

IMPORTANTE ESTRENO

...Y LA AVENTURA SIGUE...

Comedia musical Hiaf

parejas de enamorados les gustan las películas "de miedo".

Toda mujer necesita la robusta protección del hombre, y jamás el

## Final de año del soldado

Afuera, el viento y la nieve. Ramas destruidas por el huracán y caminos enfundados de blancura.

Es la noche de fin de año. Los hombres lo festejan con alegría. Es noche de contento; pero en el mundo hay guerra. Se exige la alerta y la vigilia.

Los teléfonos pueden sonar en cada momento y los enlaces pueden llegar en cada minuto. Por eso, esos soldados de los aires, junto al tibio fuego de leña, dejan pasar las horas mientras llega la del relevo.

Caballeros y héroes de los aires han tenido ya su cena tradicional, y juegan ahora lentamente al ajedrez—estrategia incruenta—. Otros leen cartas de los seres queridos, y otro lanza su mirada a los jugadores y al tablero. Pronto va a dar su opinión, que será un punto de partida de risas y protestas.

"En un lugar del frente"—como dicen sigilosamente los partes oficiales—, esos recios mozos han solemnizado en cordial camaradería la despedida del año. Seguramente es la primera vez que han dejado de entonar bulliciosas canciones en el cálido ambiente familiar o en el frívolo clima del salón de baile.

¡Que los ángeles de la guarda de los héroes velen por sus vidas!

I. DE M.





# Pantallas

## Hablemos contra los "divos"

### EL ACTOR en el FILM

En la realización de los films de ahora se olvida con frecuencia algo que, en nuestro sentir, reviste interés singular: el espacio rectangular llamado a contener y reflejar los planos fotográficos. Los movimientos efectuados por un actor en el mundo real de tres di-

mensiones, únicamente sirven al realizador como material para la selección de los elementos que entran en la composición de la realidad cinematográfica, plana y limitada. Para el director de un film, el actor ni siquiera puede ser considerado como un ser humano. Lo que interesa es su futura apariencia cinematográfica. Que ha de lograrse, eso sí, en función de sus evoluciones ante la cámara y en función de las evoluciones de la cámara ante él. Digámoslo de una vez: el actor se encuentra sometido a la ley inexorable de desintegración total que rige los destinos del cine. Cuando el realizador cede a la sugestión de un nombre, abdica su mejor cualidad: la de escamoteador del mundo real, la de alquimista de imágenes. Su poética evasión naufragará en un mar de "ripios".

Esta desintegración del acto ni exige su "asesinato" ni exige su mecanización. Por el contrario: su espontaneidad, la natural continuidad de sus movimientos, es indispensable a la entrevista "realidad". Al director que ha imaginado la naturaleza de la representación cinematográfica corresponde aprovechar y seleccionar el material impresionado por la cámara.

Hay veces que el actor se esfuerza en transmitir una emoción intensa poniendo en juego todos los recursos "reales". Pero sucede que el realizador se limita a llevar a la pantalla el primer plano de unas manos crispadas. Total: que el actor ha vivido una completa y real experiencia y ha reflejado la necesaria emoción para que el director utilice, como elemento de expresión, un plano que el actor ni siquiera había sospechado. Si el realizador de un film ha pensado en el primer plano de las manos crispadas y el actor no las crispera como él ha imaginado, se sirve de unas manos "prestadas". Eso es todo.

### Actores en sol y sombra

¿Todo? Todo, no. Queda otro elemento característico que condiciona el trabajo del actor: la luz. Sin la cual, ni los objetos ni los seres cobran existencia en el film. Cuando dispone la iluminación del estudio, el realizador crea, literalmente, las formas que ha de reflejar la pantalla: las desarrolla y hace visibles. Un actor sin luz no existe. Un actor visible es un simple e indefinido objeto. Se precisa que la luz forme entre los elementos orgánicos del trabajo del actor. Porque sólo ella es capaz de subrayar o debilitarle. En suma: que la luz no es únicamente una condición para fijar el trabajo expresivo del actor, sino que ella misma representa un papel importante en la expresión.

Lo que quiere decir que el trabajo del actor para crear su imagen cinematográfica se halla condicionado por un complejo técnico que es propio del film. Los misteriosos hilos que mueven el mágico tinglado se encuentran en manos del director. Si el actor quiere cooperar realmente al logro de un film deberá fundir su personalidad, sacrificarla en aras de esa unidad de orden superior cuyo secreto no le pertenece. Su trabajo será tanto más eficaz cuanto más dentro esté del pensamiento del escenarista y del realizador.

En los films de hoy, la iluminación ha perdido "su" papel y es plana. Hace visibles a objetos y seres humanos. Pero nada más. Los matices, el juego de sombras que confiere calidad dramática, ha sido poco menos que abolido. En el cine alemán de hace unos años, la luz era muchas veces no ya un "personaje", sino el mismo protagonista.

Este abandono de la luz como elemento de la representación delata todas las flaquezas del cine actual.



Cecil B. de Mille ha sido una especie de agitador de masas en el cine americano. Sus films, monumentales, faraónicos, han tenido vida efímera. Porque junto a la maravillosa estilización lograda por Stenberg en *Crimen y castigo*, la "manera" del realizador de *Las Cruzadas* es inexpresión, pesada y rechonante.



La *girl*. La *girl* es algo más que un "extra". Ella simboliza ni más ni menos que la juventud, la vivacidad de un cine que se ha forjado una personalidad sin par. Sin estas imágenes disciplinadas en su espontaneidad, sin esta legión de bellezas uniformes, Hollywood no hubiera llegado a ser la gran fábrica de sueños. Y el cine, ésta es la verdad, sería... menos cine.

## películas nuevas

**RIALTO:** *El famoso Carballeira*, film español de Fernando Mignoni, con Maruchi Fresno y Fernández de Córdoba.

La fidelidad al Sr. Torrado—autor de la centenaria comedia—ha dado al traste con el film que el Sr. Mignoni hubiera podido realizar. El error es lamentable. Porque cuando el cine abdica sus recursos en aras de una técnica teatral, ambos salen malparados: el cine y el teatro. Que es lo que sucede, justamente, al frustrado intento de film perpetrado por el Sr. Mignoni.

Como la personalidad del realizador queda velada por toda suerte de nieblas, la unidad no ya del film, sino de la comedia monda y lironda, se le va de las manos. Pero, en fin, la Providencia actúa: el señor Fernández de Córdoba impone otra unidad al espectáculo, por virtud de sus buenas artes.

Lo demás no vale la pena de reflejarse. En el mejor de los casos, lo realizado por el Sr. Mignoni es un documental a la mayor gloria de la industria conservera.

**FIGARO:** *Mister Wong, detective*, film americano de William Nigh, con Boris Karlof, Maxime Jennings y Evelyn Brent.

Un film policíaco, ni mejor ni peor que otros muchos que hemos visto. En todo caso, entretenido. Diálogo, excesivo. Intriga, conducida hábilmente. Los aficionados a este género de espectáculo no salen defraudados.

**MUNOZ SECA:** *Fuego en fronteras*, film alemán de Lippi, con Gerda Maurus y Attila Hörbiger.

Estos films "montañeros" tienen copiosos antecedentes en el cine alemán. En rigor, sus valores más acusados residen en los exteriores. Corno sucede aquí, la intriga es, realmente, un pretexto para engarzar bellísimos paisajes.

**PAVON:** *El crimen del expreso*, film mejicano de Manuel Noriega, con José Gordon y Magda Haller.

Erróneo el argumento. Errónea la intriga. Poco hábil la dirección. Mal servido por la técnica, el film es poco interesante.

**IMPERIAL:** *Condesa por una noche*, film francés de Henri Decoin, con Danielle Darrieux, Pierre Mingaud y Jacques Duménil.

De aquel cine europeo que fué réplica personal y magnífica al cine americano, sólo quedan las cenizas. Anegados en la opereta, en la comedia ligera e intrascendente, ha desaparecido la ambición, diabólica a veces, de un Fritz Lang. Por suerte, en los films de Henri Decoin renace este cine, que no discurre a flor de piel, sino que se adentra en todo un mundo de resonancias anímicas. El ritmo externo de las imágenes se remansa, pero el ritmo superior del film cobra una agilidad, una intensidad, prodigiosamente humanas, en *Condesa por una noche*. Se diría que hemos vuelto a los mejores tiempos del cine europeo. Los aficionados al cine harán bien en no perder la ocasión que brinda el Imperial.

El frío, cuando es muy intenso, es enemigo del cine. Eso parece desprenderse al contemplar las salas de espectáculos esta semana. Habrá quien nos argumente en contra las fiestas navideñas celebradas en el calor del hogar. Esto pudo ser algún día... La verdad es que los madrileños tienen frío, y por la noche renuncian a todo recreo que les obligue a andar por la calle. La semana que viene cambiará la faz del problema, y el cine tendrá menos frío: el cine y el espectador.





Wilson.

# De Wilson a Roosevelt CÓMO ENTRARON LOS ESTADOS UNIDOS en la OTRA GUERRA



Roosevelt.

La ayuda, trepidante ya, que los Estados Unidos dispensan a Inglaterra, y las concretas y reiteradas declaraciones del presidente Roosevelt, que son otros tantos dardos contra las "sutilezas jurídicas" que limitan el mundo sensible del dólar, invitan a algunas reflexiones sobre el "estado pasional" que suscitó la intervención de América del Norte en la llamada—con evidente ligereza—Gran Guerra. La Ley Jhonson, llevada ahora mismo a la picota, era un cuerpo frío, una rígida teoría, situada entre el corazón y el bolsillo del contribuyente americano. Pero ya lo vemos: el presidente Roosevelt ha partido en cruzada contra el peto legal del dólar. En cuerpo o en espíritu la Ley Jhonson se irá al diablo. Juntamente, eso sí, con todas las trabas legales que impiden el juego normal de la idea capital del presidente—fiero de aquella otra de Baldwin que anunciaba paladinamente la llegada de las fronteras inglesas al Rhin—, expresada por esta fórmula: "Inglaterra es la primera línea de defensa de los Estados Unidos".

Sería pueril asomarse a la redoma para fijar la importancia que, en lo que hace a la marcha del conflicto europeo, pueda tener la decisión de los Estados Unidos, erigidos prácticamente en banqueros de Inglaterra por virtud de un artificio que se llama "préstamo en armamento". Lo que sí puede decirse es una cosa: que cuando el Instituto de la Opinión Pública abra una de las encuestas que ponen en carne viva el pensamiento de los Estados Unidos, habrá ya dos motivos que militen en favor de una intervención en el conflicto: el amor y el dinero. Que, por cierto, son los mismos que llevaron a los Estados Unidos a la intervención del año 1917. Porque, en efecto: el corazón de América, beligerante desde los albores del conflicto, se encontró entonces fortalecido, en su decisión de intervenir, por las causas, seguidas de cerca, que a continuación van en fila india:

1. 75.000.000 de bonos de la Tesorería rusa.
2. 250.000.000 de bonos de la Tesorería inglesa.
3. 100.000.000 de bonos de la Tesorería francesa.
4. 45.000.000 de bonos—en libras—de la Tesorería italiana.

A los dos años de terminar la guerra, estas cifras se elevaron a regiones astronómicas. En la lista de deudores figuraban veinte países. En 1924, bajo la presidencia de Coolidge, los Estados Unidos eran acreedores de once millones de dólares, aproximadamente. En 1932, solo Italia e Inglaterra hacían frente a sus deudas mediante aquella cosa divertida que se llamó "pago simbólico". Los demás deudores se declararon insolventes. Por último, en años sucesivos, los países del "pago simbólico" se unieron a los insolventes. Los Estados Unidos se negaron a reconocer la cancelación de las deudas y votaron la "Jhonson Act", que prohíbe toda nueva emisión de títulos y obligaciones de los países morosos sobre el mercado financiero americano.

La Ley Jhonson vino a corregir esta extraña manía de mezclar la pasión y el dólar. Pero, ¡ay!, la Ley Jhonson es ya un fuego fatuo inspirado en sus reacciones—y en sus desmayos—por la obstinada voluntad del presidente Roosevelt.

## LAS NOTAS DE "REGIMEN INTERIOR"

Obvio es decirlo: la decisión de los Estados Unidos ofrece algunas perspectivas sabrosas. Porque, a fin de cuentas, en un conflicto de esta naturaleza la neutralidad busca dos puntos de apoyo. Que los Estados Unidos no quisieran intervenir, parece cosa demostrada, a juzgar por las reiteradas palabras de muchos personajes encopetados. Lo que falta por saber es si los países firmantes del pacto tripartito pueden emular a Job. En todo caso, mejor que entregarse a conjeturas es desempolvar el film de 1914-1918.

El 3 de marzo de 1915 los ingleses extendieron el bloqueo marítimo hasta límites que negaban la Declaración de Londres de 1909. Los Estados Unidos, muy perjudicados en su comercio marítimo, pusieron el grito en el cielo. Sin eficacia, eso sí, porque en enero y mayo de 1916 Inglaterra agravaba estas medidas haciendo tabla rasa de todo el comercio neutral en el mar del Norte. La protesta de Washington llegó a Londres con cuello de pajarita: "La nueva medida no impide el comercio de los países escandinavos con Alemania y, por el contrario, anula el tráfico americano en el mar del Norte". Inglaterra continuó impertérrita. Se limitó a embarullar aún más la cosa con "listas negras" y bonitas teorías sobre el "viaje continuado". Sólo las firmas que se negaban a comerciar con Alemania podían flamear el "navicert" que ha adquirido carta de naturaleza en la guerra de hoy.

Durante meses se sucedieron las platónicas protestas de los Estados Unidos. Inglaterra seguía haciendo lo que le venía en gana: los barcos neutrales eran llevados a puertos ingleses, registrados minuciosamente. El correo americano no escapaba a la censura de Albión. Pero hubo más, mucho más: Inglaterra bloqueó las importaciones que efectuaban los Estados Unidos de Alemania, indispensables a la industria nacional y ausentes de otros mercados. Sin exceptuar, claro es, los colorantes y productos farmacéuticos. En todo caso, la protesta de los Estados Unidos se mantuvo sobre el plan teórico de las reivindicaciones formales de las leyes internacionales. Se advertía en ella el temperamento de santón de Wilson: era la expresión típica de la metafísica política americana. Sucedió, en suma, que las notas de protesta eran notas de "régimen interior", como afirmaba con desenvoltura el embajador americano en Londres, Sr. Page.

El célebre coronel House, que hizo y deshizo muchas veces el camino entre Washington y Londres, en calidad de "mensajero secreto", compartía la opinión del Sr. Page.

## LOS ESTADOS UNIDOS Y ALEMANIA, EN VISPERAS DE LA INTERVENCIÓN

En represalia contra el bloqueo inglés, Alemania proclamó el día 4 de febrero de 1915 la guerra submarina a ultranza, en alta mar. Los Estados Unidos protestaron inmediatamente en términos solemnes y enérgicos: tenían que hacer distinción entre los dos bloques—el inglés y el alemán—, "porque el submarino era un arma "inédita", si se la miraba desde el ángulo del Derecho naval". Estas razones oficiales se hilaban así en bocas de las gentes: "el bloqueo inglés atenta a la bolsa, en tanto que el alemán va contra la bolsa y la vida".

La polémica se agrió por el desgraciado hundimiento del "Lusitania". En efecto, entre las 1.200 víctimas figuraban 134 americanos. Las notas americanas mostraron ya un perfil avinagrado. El secretario de Estado y tozudo pacifista señor Bryan prefirió dimitir a suscribir alguna de ellas, afirmando rotundamente que lo que tenían que hacer los Estados Unidos era abstenerse de navegar por las zonas de guerra submarina. Le sustituyó Robert Lansing, anglofilo sin trampa ni cartón, que contribuyó, en buena parte, a situar la polémica en su punto crítico. Pocos días después del hundimiento del "Sussex", en mayo de 1916, Wilson enviaba a Alemania una nota "ultimátum". La respuesta no se hizo esperar. Alemania aceptaría las dos peticiones americanas—"previo aviso" y "salvamento de los no combatientes"—, siempre que Inglaterra se aviniera a humanizar las reglas de un bloqueo que reducía al hambre a todo el pueblo alemán, sin distinción entre combatientes y no combatientes. Wilson no aceptó las reservas alemanas; amenazó con llegar a la ruptura de relaciones diplomáticas.

Mientras la opinión se agitaba en torno a las dos tesis, la inglesa y la alemana, Wilson se abstuvo de iniciativas peligrosas. Su reelección, muy problemática, postulaba la mayor cautela.

## DE UN WILSON A OTRO WILSON

El presidente Wilson se presentó a la reelección frente a un partido republicano dividido entre el candidato llamado "regular", que era Charles Evans Hughes, y el progresista, Teodoro Roosevelt, favorable a la intervención en favor de los aliados. Pero la cosa no fue nada sencilla: el ex presidente Teodoro Roosevelt retiró su candidatura, fortaleciendo así la posición del contrincante de Wilson. En estas condiciones, la elección fue tremenda. Las pasiones se desbordaron y la excitación puso los ánimos al rojo vivo.

Wilson fue reelegido por 9.129.000 sufragios, contra 8.538.000 que obtuvo Hughes. Esta leve diferencia, que parecía llamada a establecer un equilibrio en la gobernación del país, quedó anulada por la mecánica de la democracia americana. Las elecciones municipales y las elecciones parlamentarias dieron a Wilson el absoluto dominio. Con perjuicio de la paz de América. El hombre que había vencido al grito de "out of the war", se convirtió, por arte de birlibirloque, en el campeón del "to make de World safe for Democracy".

Se llega así al momento de la intervención. Son muchos los que la atribuyen a la presión de créditos e intereses. Pero el problema histórico de la entrada de los Estados Unidos en la guerra es más complejo. Sobre todo, si se consideran los diversos polos de tracción de la vida americana, que aun no ha conquistado personalidad histórica y espiritual definitiva. La verdad es que la opinión de los Estados Unidos estaba al lado de Inglaterra mucho antes de que se hiciera sentir la presión de las causas puramente materiales.

Las clases dirigentes de los Estados Unidos eran—y son—, por sus orígenes y tradiciones, inglesas. Inglesas de raza. Inglesas de cultura. La gestión internacional de los negocios americanos también era—y es—esencialmente inglesa. Sobre este cañamazo no le fué difícil a la inteligente propaganda británica urdir una vasta conspiración para sacar a los Estados Unidos de su aislamiento.

Vamos cómo operó esta propaganda.

## EL CANDOR AMERICANO Y LA PROPAGANDA INGLESA

En vísperas de la intervención de los Estados Unidos en la Gran Guerra, la propaganda inglesa operaba con medios holgados a favor de un ambiente ganado, en su mayor parte, a la causa de los aliados. Sir Gilbert Parker, que fue uno de los artífices de la propaganda inglesa en los Estados Unidos, se expresa así: "Distribuimos sistemáticamente una publicación inglesa, que contenía artículos y comentarios sobre la guerra, a 386 periódicos de provincias. Entramos en contacto con el hombre de la calle mediante el cinematógrafo, el fonógrafo y todos los medios de sugestión fantástica o sentimental. Disponíamos de periodistas para escribir artículos, de oradores para pronunciar conferencias, de amigos para servicios confidenciales. Respondíamos con cartas oportunas a los críticos de las acciones aliadas. Entramos en relación directa, por medio de cartas y comunicaciones personales, con todos los elementos representativos de las profesiones o influencias en sociedad. Enviamos regularmente folletos, documentos y fotografías a las bibliotecas y asociaciones culturales, profesionales y recreativas del país. No nos servimos jamás sino de ciudadanos norteamericanos para hablar en público, absteniéndonos de utilizar ingleses para abogar por nuestra causa".

Mientras los ingleses desplegaban esta actividad, los alemanes encontraban marcada resistencia en el camino de su propaganda. Toda una legión de espías les acosaba y registraba sus menores movimientos. De la intensidad y amplitud que adoptaba esta persecución constituyen índice palmario algunos episodios que no resistimos a la tentación de publicar. El jefe secreto de la propaganda alemana en los Estados Unidos, Heinrich Albert, perdió, un día de julio de 1915, su cartera en un vagón del ferrocarril urbano. Un agente del servicio secreto de los Estados Unidos, llamado Frank Burke, que le vigilaba, se hizo con ella. Con los documentos que contenía la cartera de Albert se "montó" una campaña que hizo brotar la indignación en todos los corazones americanos. Se culpó a Alemania, en cientos y cientos de periódicos, de instigadora de las huelgas y actos de sabotaje registrados en las fábricas de armamentos de los Estados Unidos. Se la acusó de intrigante, de conspiradora. De "Enemigo número uno", en fin.

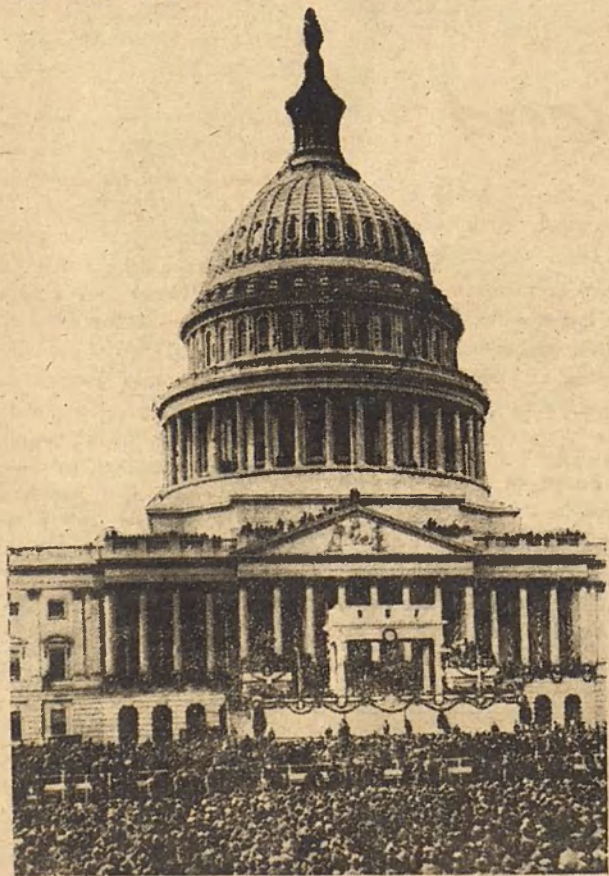
## UNA CAMPAÑA GROTESCA: EL "GENIO DIABOLICO"

Como el candor americano no reconoce límites, la propaganda anglofrancesa se lanzó a campañas desenfundadas. Grotescas unas veces, absurdas otras, estas campañas cumplían a las mil maravillas su consigna: desacreditar al enemigo. Pero, entre todas ellas, hay una que vale la pena de ser recordada, porque refleja el itinerario sentimental del americano. El folleto de una industria alemana que extraía fertilizantes de los restos de animales muertos—"Kadaverwertungsanstalt"—sirvió para convencer a los americanos de que los alemanes utilizaban los cadáveres de los muertos en la guerra para fabricar materias fertilizantes. Una ola de indignación se dejó sentir en todos los Estados de la Unión. El "genio diabólico" de los alemanes se hizo intolerable. La opinión de los Estados Unidos estaba en acecho. Había que destruir, que esclavizar, a unas gentes capaces de tamaños desafueros. ¿Qué hacía el Gobierno que aun no se decidía a extirpar esos pecados de lesa sensibilidad?

En la obsesionante atmósfera creada por la propaganda inglesa, el pueblo americano emitió su trágico "sí" en alas del entusiasmo. Cuando fue consultado votó, lleno de fervor, por la guerra. Las legiones americanas, trasplantadas a Europa, dejaron en la tierra del viejo Continente todas estas vidas:

- Muertos en el campo de batalla, 48.909.
- Muertos por enfermedad, 56.991.
- Muertos por otras causas, 6.522.
- Desaparecidos, 2.913.

Sin contar los 237.135 heridos. Ni los 4.434 prisioneros. Pero, en fin, usemos del tópico: este relato pertenece a la Historia. Cuando Roosevelt dice que los Estados Unidos se mantendrán al margen del conflicto, por algo será. Solo falta por saber si, basada en su experiencia, la Humanidad puede hallar reacciones dispares en presencia de hechos gemelos. ¿Se repite o no se repite la Historia?



Capitolio de Washington.